



UNIVERSIDAD VERACRUZANA

CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN Y ANÁLISIS
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS DE OPINIÓN

**Cultura Política Ciudadana en el Municipio
de Tepetlán, Veracruz**

TESIS

PARA OBTENER DIPLOMA DE
Especialista en Estudios de Opinión

PRESENTA
Jesús Paulino Pérez Sangabriel

DIRECTOR
Dra. Patricia del Carmen Aguirre Gamboa

TUTOR
Dra. Carmen Dolores Patricia Andrade del Cid

SINODALES
Dra. Yolanda Fca. González Molohua
Mtra. Mirna Alicia Benítez Juárez
Dr. Rubén Flores González

Xalapa, Veracruz, México, mayo de 2020

Cultura política ciudadana en el municipio de Tepetlán, Veracruz

Jesús Paulino Pérez Sangabriel

Agradecimientos

*Al **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología** (CONACYT), por la Beca Nacional que ha posibilitado mi dedicación exclusiva al programa de posgrado de la Especialización en Estudios de Opinión y la realización de esta tesis.*

*A mis padres, **Sergio** y **Luz María**, por el apoyo fiel y constante en la construcción de mi carrera profesional.*

*A la Dra. **Yolanda Fca. González Molohua** y a la Dra. **Giovanna Torres Tello**, por la amistad y las recomendaciones profesionales para la participación en la convocatoria de la Especialización en Estudios de Opinión.*

*A la comunidad del **Centro de Estudios de Opinión y Análisis** de la **Universidad Veracruzana** y a la **Séptima Generación** de la **Especialización en Estudios de Opinión**, por el profesionalismo y el compañerismo.*

*A mi directora de tesis, Dra. **Patricia Aguirre Gamboa**, por la paciencia y la motivación constante a innovar.*

*A mi tutora académica, Dra. **Patricia Andrade del Cid** y, a mis lectores, Dra. **Mirna A. Benítez Juárez**, Mtra. **Mabel. A. Hernández** y Dr. **Rubén Flores González**, por los consejos para la mejora del trabajo.*

*A la Lic. **Ma. Luisa G. Gutiérrez**, por el apoyo en la preparación del material de entrevistas.*

“El poder reside donde los hombres creen que reside. Ni más ni menos. Es una sombra en la pared. Pero las sombras pueden matar. Y, a veces, un hombre muy pequeño puede proyectar una sombra muy grande”.

Varys, “la Araña”. Juego de Tronos

Índice general

Presentación	7
Capítulo I. Marco teórico-contextual	11
1.1. Presupuestos teórico-conceptuales de la cultura política en las corrientes politológica y socio-antropológica.....	11
1.1.1. La corriente politológica.....	12
1.1.2. La corriente socio-antropológica.....	21
1.2. La cultura política en la investigación.....	31
1.3. El municipio de Tepetlán, Veracruz.....	33
Capítulo II. Marco metodológico	38
2.1. Abordaje principal de la investigación.....	38
2.2. Dimensiones y temas de análisis	40
2.3. Técnica de acercamiento a la realidad e instrumento	40
2.4. Participantes y cuestiones éticas	42
2.5. Procedimiento de recolección de datos.....	42
2.6. Tratamiento de los datos	43
Capítulo III. Resultados	45
3.1. Informaciones-conocimientos	45
3.2. Valoraciones	60
3.3. Emociones-sentimientos.....	69
3.4. Ilusiones-utopías	73
Conclusiones	81
Apéndice	87
Referencias	99

Índice de tablas

Tabla 1. Dimensiones y temas de análisis.....	40
Tabla 2. Tepetlán, datos geográficos y de población 2015	87
Tabla 3. Tepetlán, habitantes principales localidades 2010.....	87
Tabla 4. Tepetlán, población en situación de pobreza y vulnerabilidad social 2015.....	88
Tabla 5. Tepetlán, carencias sociales entre la población 2015.....	89
Tabla 6. Tepetlán, población económicamente activa y sectores económicos 2015	90
Tabla 7. Tepetlán, agricultura 2017.....	90
Tabla 8. Tepetlán, ganadería y avicultura 2017	91
Tabla 9. Tepetlán, resultados elección municipal 2017.....	91
Tabla 10. Tepetlán, cronología de presidentes municipales	92
Tabla 11. Proceso de integración de la guía de entrevista.....	93
Tabla 12. Criterios de selección de participantes	94
Tabla 13. Relación de entrevistas efectuadas	95
Tabla 14. Cronograma de la investigación	96
Tabla 15. Temas iniciales y emergentes.....	97

Índice de figuras

Figura I. Tepetlán en el estado de Veracruz.....	98
--	----

Presentación

La presente tesis es una investigación sobre la cultura política ciudadana en el municipio de Tepetlán, Veracruz. Se trata de un estudio que, a partir de un enfoque socio-antropológico de la cultura política y mediante una metodología cualitativa, indaga los significados compartidos por los ciudadanos de esta municipalidad respecto de los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales. De manera particular, explora las informaciones-conocimientos, valoraciones, emociones-sentimientos e ilusiones-utopías que estos expresan sobre los procesos electorales, instituciones, autoridades, grupos de poder, sobre ellos mismos como agentes políticos, etcétera.

Lo que el trabajo busca es contribuir al conocimiento de la vida política de un municipio rural del centro de la entidad (ver Apéndice, Figura 1) en el que han surgido desde hace una década, como en otros espacios del país, demandas ciudadanas hacia el gobierno local por un manejo de los recursos públicos que sea transparente, eficaz y coherente con las necesidades del grueso de la población. Esto en un contexto político caracterizado por prácticas tradicionales, verticales y antidemocráticas como son caciquismos, clientelismos, corrupción política y corrupción electoral (González, 16 de marzo de 2016; Meneses, 06 de julio de 2013; Redacción, 01 de septiembre de 2011; Rivera, 15 de octubre de 2012; Romero, 31 de mayo de 2017, 22 de mayo de 2017a, 22 de mayo de 2017b, 17 de mayo de 2017; Rosado, 25 de septiembre de 2015; Villegas, 9 de febrero de 2009).

Se opta por una perspectiva de la cultura política para abordar las percepciones que tiene la ciudadanía sobre este ámbito en dicho municipio, así como la vida política del municipio mismo, por dos razones: la primera, porque presupone “que para entender la vida política de una colectividad no es suficiente analizar las estructuras de poder y los procesos políticos, sino que es imprescindible ocuparse también de quiénes son los actores políticos, que pueden ser individuos o agrupaciones” (Krotz, 2002, pp. 9-10), buscando los elementos subjetivos y motivos que subyacen a sus decisiones y conductas; la segunda, porque este tipo de estudios ofrece “una dimensión sugerente para repensar el análisis de las prácticas y procesos políticos regionales” como son los clientelismos, los

corporativismos, la intermediación, los liderazgos —formales y de facto—, los movimientos político-sociales, el desempeño de los gobiernos locales, las participaciones, entre otros (Castro, 2011, p. 216).

La literatura muestra que la investigación sobre cultura política en México, durante sus seis décadas de historia, se ha desarrollado mayormente en el marco de la corriente politológica (Castro, 2011; González, 1996; Gutiérrez, 1996; Hernández y Mendieta, 2011; Krotz 2002; Varela, 1996b).¹ Esto quiere decir que ha tenido como principal referente el clásico modelo analítico propuesto por Almond y Verba (1963),² el cual considera el estudio del fenómeno desde una perspectiva sistémica, psicocultural y cuantitativa; además, que se acerca a la vida política desde su forma apreciada ideal: la democracia; y promete hacer inteligible dos cuestiones para quienes apuestan por este sistema político como la mejor forma de gobierno: por qué la democracia funciona tan mal en muchas partes y por qué no hay un compromiso mayor de los ciudadanos con ella. El modelo, conjuntamente, contiene un esbozo de qué hacer para resolver el problema (Krotz, 2002).

Por lo anterior, es académicamente necesario desarrollar investigaciones sobre el tema desde otros enfoques. Sobre todo, cuando estos apunten a trabajar con actores de espacios socialmente restringidos y tengan la pretensión de superar las limitantes normativas, conceptuales y metodológicas de la corriente previamente mencionada, coadyuvando, de manera consecuente, al fortalecimiento del campo de estudio y a una mejor comprensión de las realidades políticas del país.

¹ También llamada conductista o behaviorista.

² En adelante, para referir a *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*, en su mayoría, se emplea la referencia de la publicación original en inglés: Almond y Verba (1963). Sin embargo, cuando se cita algún contenido específico de esta obra se recurre a la referencia de una de sus traducciones al español: Almond y Verba (1970).

La corriente socio-antropológica,³ en cuyo marco se desarrolla esta tesis, está presente en México desde la década de 1980, tiempo en el cual ha congregado un conjunto de reflexiones teóricas y estudios empíricos sobre la cultura política que enfatizan en una perspectiva que atiende al universo simbólico y los sentidos asociados a la vida política (Castro, 2008, 2005; De la Peña, 1996; Hernández, 2014; Sánchez, 2005; Tejera, 2005; Trejo, 2005; Ubaldi y Giglia, 1997), así como las disputas y las ideas de dinamismo y heterogeneidad en torno a estos (Heras, 2002; Schneider y Avenburg, 2015).

A diferencia de la corriente politológica, este enfoque no trata de establecer cuánta cultura es determinante, sino indagar cómo esta es usada por los actores para teatralizar las relaciones políticas establecidas o las que se desean establecer, cómo media en sus experiencias políticas y cómo facilita o constriñe sus esquemas de acción; además de cómo y con base en qué elementos cotidianos los actores dan significado al discurso de las instituciones políticas y qué cambios históricos específicos contribuyen a la vitalidad de algunos patrones culturales y a la caída de otros (Castro, 2009; Giglia y Winocur, 2002; Swidler, 1986; Tejera, 2009; Varela, 2005, 1996a).

A partir de estos antecedentes contextuales, y al no existir estudios sobre el tema para el caso de Tepetlán y su región, se plantea y desarrolla esta investigación encaminada a conocer los elementos característicos de la cultura política local de los tepetlanenses. Esto es, en última instancia, comprender parte de las tramas de significación que dan sentido y afectan a la multiplicidad y complejidad de elementos que se ponen en juego en las situaciones políticas de este municipio.

OBJETIVO GENERAL

- Describir los elementos característicos de la cultura política local de los ciudadanos del municipio de Tepetlán, Veracruz, considerando sus puntos de vista y experiencias cotidianos.

³ También llamada interpretativa o crítica.

OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN PARTICULARES

- Conocer qué informaciones-conocimientos poseen los ciudadanos tepetlanenses sobre los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales.
¿Qué saben los ciudadanos tepetlanenses sobre los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales?
- Conocer qué valoraciones hacen los ciudadanos tepetlanenses sobre los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales.
¿Qué valoraciones hacen los ciudadanos tepetlanenses sobre los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales?
- Conocer qué emociones-sentimientos suscitan en los ciudadanos tepetlanenses los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales.
¿Qué emociones-sentimientos suscitan en los ciudadanos tepetlanenses los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales?
- Conocer qué ilusiones-utopías expresan los ciudadanos tepetlanenses referentes a los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales.
¿Qué ilusiones-utopías expresan los ciudadanos tepetlanenses referentes a los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales?

Capítulo I. Marco teórico-contextual

En el presente capítulo se expone el marco teórico-contextual de la investigación. En el primer subcapítulo se describen las nociones teórico-conceptuales de la cultura política en dos corrientes de investigación paradigmáticas del tema: la politológica, como depositaria de los referentes clásicos del estudio de la materia y la socio-antropológica, en cuyos planteamientos se sustenta esta investigación. En el segundo se delinear y reafirman los supuestos que constituyen el andamiaje conceptual de partida de la tesis. En el tercero se referencian algunos aspectos y datos contextuales del municipio de Tepetlán, Veracruz, con la finalidad de tener un marco referencial del espacio sociopolítico en que se emplaza la investigación y a partir del cual toma sentido el conjunto de significados compartidos que forman parte de la cultura política local de los entrevistados.

I.1. Presupuestos teórico-conceptuales de la cultura política en las corrientes politológica y socio-antropológica

Desde la publicación de *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*, en 1963, por los politólogos estadounidenses G. Almond y S. Verba, los acercamientos empíricos hechos hacia la cultura política desde diversas disciplinas, escuelas y paradigmas teórico-metodológicos de las ciencias sociales han discurrido eventualmente en la conformación de corrientes (también llamadas enfoques o comunidades) específicas de investigación en torno al tema. Las cuales han constituido conjuntos de pautas que delimitan la naturaleza del fenómeno, los problemas asociados a este, y las formas de abordarlos.

I.1.1. La corriente politológica

I.1.1.1. Antecedentes

Surgió a mediados de la década de 1950 en el seno de la ciencia política conductista estadounidense, con influencias claras del empirismo sociopolitológico y el culturalismo psicologista (Tejera, 2009). *The civic culture* es el estudio empírico pionero de esta corriente, el cual inauguró un enfoque psicocultural para la investigación de los fenómenos políticos desde una perspectiva comparada y se constituyó, en general, como referente clásico del estudio moderno de la cultura política en Europa y América.

Almond y Verba consideran que la importancia teórica de su propuesta analítica radica en que “permite penetrar en los supuestos fundamentales que gobiernan las conductas políticas” (Peschard, 1997, p. 13), dando pauta a explicar la estabilidad y la modernidad democrática de una nación. En este sentido, Peschard (1997) señala que el concepto de cultura política desarrollado por los autores:

Es un concepto enlace porque la cultura política es el patrón que surge de la distribución social de las visiones y orientaciones sobre la política y que se manifiesta exitosamente en las conductas o comportamientos políticos.

Con el concepto de cultura política se intentó llenar el vacío entre la interpretación psicológica del comportamiento individual y la interpretación macrosociológica de la comunidad política en cuanto entidad colectiva, poniendo en relación las orientaciones psicológicas de los individuos —su comportamiento propiamente dicho— con el funcionamiento de las instituciones políticas. (p. 14).

Este enfoque analítico muestra una insatisfacción hacia las explicaciones de orden institucional o materialistas de la política, como las proporcionadas por el institucionalismo histórico y el marxismo, trasladando sus intereses hacia los comportamientos, actitudes y opiniones de los individuos orientados hacia el sistema político formal (Peschard, 1997; Rodríguez, 2017; Tejera, 2009). Heras (2002) menciona que Almond y Verba ofrecen un estudio que:

Considera al sistema político como el lugar donde se lleva a cabo la asignación autoritaria de valores (Easton, 1965) y se reconoce como el centro receptor de demandas (*inputs*) y de donde emanan las respuestas (*outputs*). Pretende establecer una imagen-objetivo de democracia frente a la cual se establece la comparación entre países. (p. 182).

Tras esta idea clásica de lo que es la cultura política y cómo estudiarla está el supuesto de que, para la existencia de estabilidad política en una nación, debe existir un consenso social de valores y normas que respalden y legitimen los procesos de las instituciones. Es así que la cultura política democrática o cívica, entendida como un patrón de orientaciones psicológicas identificado con principios democráticos —ciudadanía, secularización, participación, legalidad, pluralidad, entre otros—, es señalada desde una óptica normativa como el tipo de cultura política adecuada para la existencia de un sistema político democrático estable (Peschard, 1997), porque es aquella que “exige a los ciudadanos participación activa dentro del sistema político, basándose en un cálculo racional e informado y no emocional” (Heras, 2002, p. 182).

La propuesta para el estudio de la cultura política de esta corriente surgió en el contexto de la Guerra Fría, como una valoración positiva de la democracia liberal occidental, en un ambiente que para los autores evidenciaba problemas de incumbencia mundial sobre el futuro de la democracia. Por un lado, se estaban desarrollando procesos de independencia en África y Asia, al mismo tiempo que surgían los reclamos de los países anteriormente sometidos y aislados para su admisión en el mundo moderno. Por otro, los regímenes totalitarios se erguían como una clara amenaza a los proyectos democráticos. De tal manera, que la nueva agenda para el futuro era determinar el contenido político de una nueva cultura mundial que fuera capaz de fomentar la estabilidad de los sistemas políticos democráticos (Almond y Verba, 1970).

La línea trazada por Almond y Verba (1963), caracterizada por la sugerente idea de analizar el comportamiento político en grandes núcleos de población (*behavioural analysis*) utilizando técnicas cuantitativas, se difundió amplia y progresivamente durante la última parte del siglo XX —dentro y fuera de los Estados Unidos— llegando a formar todo un programa de investigación: la aquí denominada corriente politológica.

Las investigaciones realizadas bajo este enfoque evolucionaron con los años hacia propuestas analíticas más elaboradas. Por ejemplo, a partir del reconocimiento de las limitaciones y errores del trabajo de sus predecesores, muchos investigadores afanaron sobre la verificación empírica de las premisas y conclusiones del estudio comparativo en las diversas naciones originalmente contempladas en este —Estados Unidos, Inglaterra, México, Alemania e Italia—, terminando en críticas a las metodologías basadas en el uso de encuestas y sondeos de opinión, así como a las limitantes teórico-conceptuales de la propuesta (Heras, 2002; Lechner, 1997; Rodríguez, 2017).

Los señalamientos y revisiones sustanciales que recibió el modelo analítico de *The civic culture*, provenientes de diversas corrientes y escuelas teóricas, incluida la de sus autores, pueden resumirse en los siguientes puntos:

- La definición de cultura política y de democracia son objeto de un sesgo ideológico y etnocentrista, al tiempo que privilegian una noción estrecha de participación política (Giglia y Winocur, 2002; Heras, 2002; Rodríguez, 2017).
- El uso de una metodología cuantitativa apoyada en encuestas o sondeos de opinión presupone, al menos, una relación directa entre opinión expresada, cultura política y comportamiento del actor. Adoptar esta perspectiva lleva el riesgo de considerar como hechos sociales a lo que son manifestaciones de preferencias políticas en situaciones coyunturales. Las preferencias y actitudes expresadas en las encuestas de opinión pública no son sino la punta del iceberg de la cultura política (Giglia y Winocur, 2002; Lechner, 1997; Rodríguez, 2017).
- El uso extendido y difundido de estudios basados en este modelo guarda relación, por un lado, con el prejuicio positivista de que el uso de técnicas cuantitativas en la investigación social resulta de un diseño científico que garantiza por sí mismo la objetividad de la información y, por otro, con que su implementación brinda cobertura rápida y representatividad estadística poblacional (Giglia y Winocur, 2002).

- Los estudios desde esta perspectiva sobre México “no profundizan en la conexión entre subdesarrollo, carácter del sistema político y cultura, más que tangencialmente al sostener que las percepciones y valores ciudadanos asociados al ámbito político son influenciados por la historia de una nación” (Tejera, 2009, p. 18).
- El sistema político formal (Estado-nación) no es la única unidad de análisis posible (Krotz, 1985).
- La estrategia para el estudio de la cultura política en esta corriente se ha mantenido debido a su tendencia empirista. Separa la teoría de la metodología manteniendo las técnicas de investigación más allá de las definiciones. Esto implica un exiguu diálogo entre teorías, procedimientos y resultados de investigación que trae como consecuencia, “en general, el empobrecimiento teórico de la reflexión sobre la cultura y de su papel en la política; en particular, el mantenimiento de la estrategia para estudiar la relación entre cultura y política sustentada en su enfoque psicologista” (Tejera, 2009, pp. 22-23).

Almond y Verba reformulan muchos de los planteamientos teórico-conceptuales de esta obra durante las cuatro décadas posteriores a su publicación (Almond, 1995; Almond y Verba, 1980; Verba, 1964). Entre otras cosas, recalcaron la importancia de la cultura política en la explicación del comportamiento político, pero desvalorizaron la idea de la necesaria congruencia causal unidireccional entre la cultura y los sistemas políticos. Si bien la primera es un factor para la reproducción de los segundos, no es un determinante (Almond, 1995). Asimismo, introdujeron al eje de orientaciones la noción de creencias, desplazando así las de actitudes y opiniones, lo que implicó una revalorización la idea de cultura frente a la de orientaciones psicológicas; y reincorporaron el problema de las subculturas políticas (Verba, 1964).

En las últimas tres décadas la propuesta de *The civic culture* mantiene una presencia importante en la ciencia social. Ahí convive con nuevos abordajes que se han ido alejando de las formulaciones originales, y más clásicas, y se han acercado a la tradición socio-antropológica, criticando las nociones involucradas en el concepto de cultura política y el método utilizado para estudiarla (Schneider y Avenburg, 2015).

1.1.1.2. Nociones teórico-conceptuales

El término cultura política comenzó a ser empleado con frecuencia en la ciencia social a partir de mediados de los años cincuenta del siglo pasado. Almond (1956) bosquejó la conceptualización de la expresión señalando que “cada sistema político está incrustado en un patrón particular de orientaciones de acción política” (p. 396), al que puede denominársele cultura política, la cual:

Primero, no coincide con un determinado sistema político o sociedad. Los patrones de orientación hacia la política pueden, y generalmente lo hacen, extenderse más allá de los límites de los sistemas políticos. [Segundo], [...] la cultura política no es lo mismo que la cultura general, aunque está relacionada con ella. Debido a que la orientación política implica cognición, intelección y adaptación a situaciones externas, así como a los estándares y valores de la cultura general, es una parte diferenciada de la cultura y tiene cierta autonomía. (Almond, 1956, p. 396).⁴

Esta noción de la cultura política, como patrón de orientaciones psicológicas hacia objetos políticos, fue desarrollada conceptualmente y de manera formal en *The civic culture*, donde los autores señalan que:

[La cultura política] se refiere a orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes con relación al rol de uno mismo dentro de dicho sistema. [...] Es un conjunto de orientaciones con relación a un sistema especial de objetos y procesos sociales.

Cuando hablamos de la cultura política de una sociedad, nos referimos al sistema que informa los conocimientos, sentimientos y valoraciones de su población. Las personas son inducidas a dicho sistema, lo mismo que son socializadas hacia roles y sistemas sociales no políticos. (Almond y Verba, 1970, p. 30).

⁴ Original: “First, it does not coincide with a given political system or society. Patterns of orientation to politics may, and usually do, extend beyond the boundaries of political systems. The second point is that the political culture is not the same thing as the general culture, although it is related to it. Because political orientation involves cognition, intellection, and adaptation to external situations, as well as the standards and values of the general culture, it is a differentiated part of the culture and has a certain autonomy”.

La orientación se refiere a los aspectos interiorizados de objetos y sus relaciones. Incluye una orientación cognitiva, es decir, conocimientos y creencias acerca del sistema político, de sus roles y de los incumbentes⁵ de dichos roles, así como de sus aspectos políticos (*inputs*) y administrativos (*outputs*). Una orientación afectiva, que designa sentimientos acerca del sistema político, de sus roles, personal y logros. Una orientación evaluativa, que hace referencia a los juicios y opiniones —los cuales involucran típicamente la combinación de criterios de valor, información y sentimientos— sobre objetos políticos (Almond y Verba, 1970).

Los objetos de orientación política son el sistema político y sus diversos componentes, y el ciudadano como elemento político activo de una sociedad. Se distinguen tres amplias categorías de objetos cuando se habla de los elementos integradores de un sistema político, estos son los roles o instituciones específicas, los incumbentes de dichos roles y los principios de gobierno. Dichos objetos pueden a su vez, de modo amplio, clasificarse en proceso político (*input*) y proceso administrativo (*output*). Mientras tanto, el papel del ciudadano como parte de un sistema político hace referencia, primordialmente, al contenido y a la calidad de normas de obligación política personal, asimismo, al contenido y calidad del sentido de competencia personal dentro del sistema (Almond y Verba, 1970).

Los autores proponen un esquema de clasificación de las culturas políticas nacionales, a partir de la vinculación o cruce de orientaciones y objetos políticos hacia los que se dirigen dichas orientaciones. Parroquial, cuando la frecuencia de orientaciones hacia los objetos políticos especializados es casi nula y no hay conocimiento ni interés en la política. De súbdito, cuando hay muchas orientaciones hacia el sistema político y hacia los aspectos administrativos, pero pocas hacia objetos políticos especializados y hacia uno mismo; el súbdito tiene conciencia de la existencia del gobierno, pero no es participativo. De participación, cuando los miembros de una sociedad están orientados hacia el sistema político en conjunto y hacia sus estructuras y procesos políticos y

⁵ Se trata de un préstamo del inglés *incumbent*, registrado ya en el Diccionario de Americanismos de la Asociación de Academias de la Lengua Española, que significa: persona que está en posesión de algún empleo público de relevancia.

administrativos; quien tiene una cultura política de participación tiende a orientarse hacia un rol activo en la política (Almond y Verba, 1970).

Las anteriores formas de cultura política no suponen que una orientación sustituya a la otra ni suponen homogeneidad en sí mismas. Estas clasificaciones se constituyen únicamente como tipos-ideales que en la mayoría de las sociedades (naciones) no coinciden con la realidad y, más bien, pueden observarse empíricamente como culturas mixtas donde hay rasgos, con presencia desigual, de las tres culturas políticas; lo que significa que cada una de estas clases principales tiene subclases. En este sentido, la conclusión de Almond y Verba es que un sistema democrático estable se logra en una sociedad donde existe una cultura cívica, es decir, una cultura mixta en la cual persiste una mayor presencia de una cultura de participación y los componentes cognoscitivos sacan ventaja a los evaluativos y afectivos (Almond y Verba, 1970).

Con el tiempo, la propuesta teórica de la cultura política de Almond y Verba (1963) se matizó, e incluso evolucionó, producto de la apertura del campo de estudio y del avance del trabajo de los autores.

Verba (1964) plantea una definición de cultura política con un desplazamiento del eje de las orientaciones, al considerarla como “el sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que definen la situación dentro de la cual se da la acción política” y proporcionan la orientación subjetiva de la política (pp. 5, 8-17). En esta nueva definición, la dimensión de creencias desplaza a la de actitudes y opiniones, en tanto que se trata de un pensamiento más profundamente arraigado del que estos dos últimos términos suponen. Asimismo, la idea de cultura adquiere mayor relevancia frente a la idea de orientaciones psicológicas de tipo político, al referirla como un sistema de creencias que no necesariamente son compartidas por toda una nación, lo que a su vez reincorpora el problema de las subculturas políticas.

Almond (1995), en tanto, remarca la no relación causal directa entre la cultura y la estructura política. Considera que la cultura política:

[...] 1. Consiste en un conjunto de orientaciones subjetivas hacia la política en una población nacional, o en un subconjunto de la población nacional 2. Tiene componentes cognoscitivos, afectivos y evaluativos: incluye conocimientos y creencias sobre la realidad política, sentimientos con respecto a la política y compromisos con valores políticos 3. El contenido de la cultura política es el resultado de la socialización, educación y exposición a medios de comunicación en la niñez y a experiencias con el desempeño gubernamental, social y económico en la etapa adulta y 4. La cultura política afecta el desempeño y la estructura gubernamental —lo fuerza, pero definitivamente no lo determina—. Las direcciones causales entre cultura, estructura y desempeño van en ambas direcciones. (p. 165).

En el contexto latinoamericano diversos autores han formulado abordajes sobre la cultura política, intentando ubicar al concepto propuesto por Almond y Verba (1963) en sus coordenadas nacionales. En esta tendencia, J. Peschard, en una reflexión sobre las nociones elementales del concepto de cultura política, subraya que el origen de su estudio en occidente está relacionado a las preocupaciones por:

Comprender de qué forma la población de una comunidad organiza y procesa sus creencias, imágenes y percepciones sobre su entorno político, y de qué manera éstas influyen tanto en la construcción de las instituciones y organizaciones políticas de una sociedad como en el mantenimiento de éstas y los procesos de cambio. (Peschard, 1997, p. 10).

Por tanto, para referirse a lo que hoy denominamos cultura política, Peschard (1997) afirma que “se ha hablado de *personalidad, temperamento, costumbres, carácter nacional o consciencia colectiva*, abarcando siempre las dimensiones subjetivas de los fenómenos sociales y políticos” (p. 9).

La definición de la autora plantea:

La cultura política de una nación es la distribución particular de patrones de orientación psicológica hacia un conjunto específico de objetos sociales —los propiamente políticos— entre los miembros de dicha nación. Es el sistema político internalizado en creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones por una población o por la mayoría de ella.

Es el imaginario colectivo construido en torno a los asuntos del poder, la influencia, la autoridad, y su contraparte, la sujeción, el sometimiento, la obediencia y, por supuesto, la resistencia y la rebelión, [...] que son los ejes a través de los cuales se organiza la vida política. (Peschard, 1997, p. 10).

Entonces, este concepto debe diferenciarse de otros que también refieren a elementos subjetivos que guían la interacción de los actores en el campo de las relaciones de poder, porque designa a algo de alcance nacional⁶ y de una perdurabilidad que trasciende lo coyuntural. Primero, de ideología política, que “refiere a una formulación esencialmente doctrinaria e internamente consciente que grupos más o menos pequeños de militantes o seguidores abrazan o adoptan y hasta promueven conscientemente (ideologías liberal, fascista, conservadora, etc.)”. Segundo, de actitud política, que “es una variable intermedia entre una opinión (comportamiento verbal) y una conducta (comportamiento activo), y que es una respuesta a una situación dada”. Tercero, de comportamiento político, entendido como “la conducta objetiva que de alguna manera es expresión de la cultura política” (Peschard, 1997, pp. 11-12).

⁶ Peschard no niega la existencia de subculturas políticas, en el sentido planteado por Almond y Verba (1963), al subrayar que la cultura política tiene un alcance nacional. Más bien, hace referencia a que las orientaciones psicológicas que la constituyen están dirigidas exclusivamente al sistema político formal y a sus diversos componentes.

1.1.2. La corriente socio-antropológica

1.1. 2.1. Antecedentes

La corriente socio-antropológica, de acuerdo con algunos revisionistas de los estudios de la cultura política, es un conjunto de investigaciones empíricas y reflexiones teórico-metodológicas sobre el tema que surgió en Estados Unidos, posteriormente a la propuesta de *The civic culture*, con una marcada influencia de la llamada antropología simbólica y, particularmente, del pensamiento de C. Geertz (Llera, 1997). Su llegada y recepción en América Latina en la década de 1980 estuvo estrechamente relacionada con el interés del pensamiento crítico latinoamericano en la cultura, siendo este el proceso en el que —en países como México— la antropología y disciplinas afines emprendieron el interés por un fenómeno que originalmente comenzó a analizarse en el ámbito de la ciencia política: la construcción del sentido en la política (Castro, 2011; Tejera, 2009).

Esta propuesta surgió y se desarrolló como un intento de superar las limitantes normativas, conceptuales y operativas del modelo analítico iniciado por Almond y Verba (1963). El conjunto de autores que representan esta tradición constituye una importante fuente teórica, tanto por la crítica hacia la concepción original de cultura política plasmada en *The civic culture* como porque se constituye en el punto de partida de un distinto desarrollo teórico sobre esta. Se trata de un enfoque que se muestra en una tendencia que atiende el universo simbólico y los sentidos asociados a la vida política —las relaciones y estructuras de poder—, así como a las disputas y las ideas de dinamismo y heterogeneidad en torno a estos (Heras, 2002; Llera, 1997; Schneider y Avenburg, 2015).

A diferencia de la corriente esbozada en el apartado anterior, para Swidler (1986) estos esfuerzos por entender la cultura política no consisten en establecer cuánta cultura es determinante, sino cómo esta es usada por los actores, cómo facilita o constriñe los patrones de acción y qué cambios históricos específicos contribuyen a la vitalidad de algunos patrones culturales y a la caída de otros.

Mientras en la corriente politológica la cultura es parte del entorno político de una sociedad, para la corriente interpretativa “la cultura es una forma de vida, que se convierte en componente y precondition para la comprensión y la adopción de la práctica política” (Llera, 1997, p. 40). Una de las propuestas usualmente retomadas para su concepción es la de Geertz (1987), quien la entiende como un conjunto de “estructuras de significación en virtud de las cuales los hombres dan forma a su experiencia” (como se citó en Krotz, 1990, p. 14).

En tanto, la cuestión más importante a recalcar en este enfoque sobre la política es que la totalidad de la vida política o de la organización política de una sociedad no se limita a la política formal (Krotz, 1990). Como ilustra Paré (1972), resulta más bien de la relación y el juego entre las relaciones de autoridad y las de poder por el manejo de los asuntos públicos. La acción pública tiene entonces dos facetas: la acción administrativa-institucional, que es el manejo autoritario (por parte del Estado) de los asuntos públicos, y la acción política, es decir, la competición fáctica y el ejercicio no formal para influenciar o controlar el sentido de estos asuntos.

En el terreno metodológico se ha tratado de plantear propuestas de construcción e interpretación de los datos que posibiliten acceder a los sistemas de valores, las representaciones simbólicas y los imaginarios colectivos de los ciudadanos. Esto con la finalidad de explicar cómo los actores filtran la realidad social, cómo la hacen inteligible y cómo dan sentido a las relaciones sociopolíticas o, en otros términos, los sistemas de interpretación que dan sentido y coherencia a la multiplicidad y complejidad de elementos que se ponen en juego en las situaciones políticas (Castro, 2009).

Aunque se reconoce que no hay recetas para el estudio de la cultura política, se concuerda que es necesario ir más allá de lo que se expresa en los sondeos de opinión o, dicho de otra manera, escuchar y observar a los actores en su mundo diario mediante metodologías y técnicas coherentes con las propuestas teórico-conceptuales (Castro, 2009; Tejera, 2009).

Para Castro (2009) siempre es posible comenzar indagando sobre la cultura política desde la narrativa de los actores; los espacios que reafirman o rechazan el ejercicio del poder; la territorialización de la política; la reconstrucción de las memorias de los movimientos sociales; la síntesis de espacios y tiempos políticos donde los actores construyen sus ideas, valores y expectativas con base en el pasado y saben hacia dónde se van a dirigir; los problemas de representación que implican la transmisión política, la elegibilidad y la teatralización de lo político; la vida cotidiana de la política; el chisme y el rumor; las historias familiares y de vida; la prensa; los rituales políticos; y demás.

1.1.2.2. Nociones teórico-conceptuales

Uno de los primeros investigadores mexicanos que dialogó con *The civic culture* fuera de la corriente politológica fue E. Krotz, quien, a pesar de no identificarse con esta, plantea no alejarse irreconciliablemente de su propuesta, ya que dos de los elementos que proponen Almond y Verba en dicha obra y en trabajos consecuentes le resultan rescatables para el estudio del fenómeno desde cualquier enfoque. El primero de ellos es el intento de aproximarse al estudio de “lo político” desde la perspectiva del actor, pues la cultura política es entendida como un sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que proveen al actor de orientación subjetiva, definiendo así la situación en la que se desarrolla la acción política. El segundo es el sistema clasificatorio de los elementos que contiene la cultura política —cogniciones, evaluaciones y valoraciones—, el cual es sencillo y práctico en términos analíticos. La concepción de las orientaciones subjetivas de la cultura política en tres dimensiones es provechosa, por ejemplo, para la investigación antropológica, porque posibilita reunir informaciones de cada una en ámbitos sociales restringidos y, sobre todo, facilita el estudio del fenómeno cuando se buscan comparaciones entre situaciones históricas o poblaciones (Krotz, 1997).

Este autor, siguiendo a Geertz (1987), ve a la cultura como estructuras de significación que sirven a las personas para dar forma a su experiencia. Entiende, entonces, que la cultura política es una serie de concepciones —ideales, hipótesis, obsesiones, juicios,

etcétera— que informan la vida política y que se desenvuelven públicamente en su escenario, pero que la trascienden (Krotz, 1990). “Los conocimientos, sentimientos y evaluaciones referidos a objetos políticos se encuentran entrelazados de muchas maneras con todos los conocimientos, sentimientos y evaluaciones disponibles en una cultura dada” (Krotz, 1997, p. 41); y, además, no son las únicas dimensiones de la cultura política, resta la dimensión utópica, sin la cual no sería cabal la comprensión del fenómeno.

En las culturas, la cuarta dimensión de la cultura política propuesta por Krotz guarda relación con:

La tradición rebelde de aquellos que por un motivo u otro encuentran, no su vida personal, tampoco la “condición humana” abstracta, sino la *situación concreta* de la mayoría o de todos los seres humanos profundamente insatisfactoria. [...] Al contrario, y a diferencia del utopismo abstracto, esta se encuentra articulada de manera íntima con el proceso del mundo mismo, constituyéndose en el espacio de la anticipación de lo nuevo, que apenas emerge, cuyo perfil todavía no está aclarado, pero que se ha ido intencionado e intentado en los sueños, actos y movimientos utópicos desde siempre. [...] La tradición utópica ha sido y sigue siendo una tradición a menudo subterránea, muchas veces fuertemente perseguida y reprimida a causa del peligro que significa para el orden vigente. (1997, pp. 44-45).

La consideración de la utopía en el estudio empírico de la cultura política implica examinar los correlatos simbólicos de los nuevos órdenes emergentes y reconocer que se trata de una dimensión que orienta la acción política individual y colectiva, en tanto que son expresiones de inconformidad con el presente y manifiestan las esperanzas relacionadas con el deseo de que el futuro será distinto y mejor (Krotz, 1997). Para descubrir esta dimensión y reconocer la necesidad de su análisis es necesario abandonar “la visión de todo fenómeno de poder como necesaria y directamente relacionado con la organización estatal de la sociedad”, pues así se visibiliza la “incesante conflictividad de las relaciones y los sistemas sociales en sus diferentes niveles, expresada y fundada en las múltiples oposiciones y alianzas explícitas e implícitas de los actores individuales y colectivos” (Krotz, 1985, p. 125).

La propuesta cuatridimensional de la cultura política esbozada por Krotz ha sido ampliamente aceptada por otros autores en diversas tradiciones del estudio de la cultura política. En el marco de la corriente socio-antropológica R. Valera la retoma y le da *corpus* puntualizando que la cultura política es un conjunto de símbolos y signos compartidos, tanto conscientes como inconscientes, que afectan y dan significado a las estructuras de poder (Varela, 2005; 1996a). Estos símbolos y signos:

Transmiten información y conocimientos sobre algo: quizá sea lo más patente; pero los mismos símbolos y signos portan valoraciones: juicios sobre lo bueno y lo malo, lo debido y lo indebido, lo correcto y lo incorrecto, lo deseable y lo indeseable, etcétera; los mismos suscitan emociones y sentimientos: odios, amores, temores, gozos, etcétera; expresan ilusiones y utopías: deseos, veleidades, anhelos, etcétera. (Varela, 2005, p. 32).

A su vez, P. Castro retoma la noción conceptual de cultura política desarrollada por Valera y, aunque al igual que este último guarda una reserva respecto de sus capacidades explicativas, mantiene la idea de que “opera como un código que le sirve al actor para la reflexión sobre su actuación social y lo sitúa en el mundo social”. Aunque los cuatro “rubros” que la integran no son interpretados de igual forma por todos los actores de una sociedad, “deben ser entendidos como paquetes, que operan de forma diferenciada entre los participantes de una cultura determinada, como consecuencia de una serie de mediaciones que podrían ser la educación formal o la información” (Castro, 2009, pp. 150-151).

La cultura política no es un sistema de significación unificado y homogéneo, los símbolos y signos que la integran son socialmente producidos, desechados y transformados. En este sentido:

Debe considerarse como un esquema que transmite significaciones materializadas en símbolos y signos de una generación a otra; esto es, como un sistema de modelos que se heredan y expresan en formas simbólicas con las cuales los actores sociales se comunican, perpetúan y desarrollan sus conocimientos y actitudes frente a la política. Ahora, hay que considerar que la cultura política no puede ser reducida a creencias, actitudes y preferencias pues, aunque esos ámbitos sean parte de ella, esta no se reduce tan solo a eso. La cultura política se estructura en los sistemas de valores, en las representaciones

simbólicas y en las ideas colectivas. En esos espacios los actores sociales hacen inteligibles sus esferas de poder, y dan sentido y coherencia a la multiplicidad y complejidad de sus relaciones de poder. (Castro, 2009. pp. 151-152).

Una de las preocupaciones que, en general, ha motivado el estudio del fenómeno es la toma de decisiones políticas de los actores; sin embargo, para Castro la cultura política no es un elemento capaz de explicar el comportamiento político de los actores individuales o colectivos, no por sí solo, se requiere también considerar los recursos significativos (dinero, información, tierras, materiales, etcétera) y la estructura de poder (relaciones de poder, actores sociales, dominios, vehículos políticos, agencias, etcétera) de un contexto sociopolítico determinado (Castro, 2009).

Estas tres esferas les permiten a los actores sociales evaluar la política y construir modelos sobre la misma. Es decir, el proceso de toma de decisiones políticas se basa en los procesos “intramentales” o “mentalísticos” que se construyen con base en la realidad, donde los actores sociales negocian rangos de movimiento desde los cuales construyen nuevos modelos que potencialmente pueden imprimirle ciertos cambios a su entorno (Castro, 2009).

Además de estos “macrocondicionamientos”, los patrones de toma de decisiones se ven influenciados por los dispositivos habituales, otro concepto de Varela. Estos son “comportamientos habituales, no causales y pautados, que podrían reproducir procesos de continuidad o estructurar procesos de ruptura”. Los actores ponen en acción los dispositivos habituales en situaciones diversas, donde se evalúan diversas estrategias o normas que de alguna manera condicionan sus elecciones. Ahora bien, los actores sociales, con base en todas esas posibilidades situacionales y en los “macroreferentes”, construyen modelos operativos que son el antecedente inmediato de sus elecciones individuales (Castro, 2009. pp. 152-153).

Lo anterior quiere decir que:

Existe una historicidad que liga varios espacios de la sociedad, como la socialización, la significación de los recursos, la estructura de poder y la cultura, que condicionan la elección de los actores y que son el punto de partida desde el cual los actores empiezan a construir modelos operativos sobre la realidad. En este sentido, en la toma de decisiones hay condicionantes macroestructurales que son los referentes que atan al pasado con el presente y que hacen al actor una síntesis histórica. Pero no basta quedarnos ahí, porque, de ser así las decisiones serían un proceso determinado por lo macro donde la elección siempre sería mecánica y repetitiva.

Los actores son una síntesis histórica y cultural, porque en toda sociedad se presentan procesos de cambio sociocultural donde intervienen contradicciones, adaptaciones, autorregulaciones y autopoiesis; sin embargo, en todos esos procesos de cambio se generan siempre nuevos conocimientos, información, valores, anhelos, utopías, que hasta cierto punto le imprimen movilidad al proceso de toma de decisiones. (Castro, 2009, pp. 155-156).

En síntesis, para este autor una cultura política, aunque tenga valores, sentimientos y expectativas arbitrarias, verticales y excluyentes que están fuertemente interiorizados en los ciudadanos, no es estática, se va transformando a través de la negociación cotidiana.

Su estudio empírico exige ir más allá de las creencias, actitudes y preferencias expresadas en los sondeos de opinión. Para dar cuenta de la cultura política, o la cultura vinculada al ejercicio del poder, es necesario investigar los sistemas de valores, representaciones simbólicas e imaginarios colectivos; es decir, “adentrarnos en el mundo íntimo de lo que piensan los ciudadanos, donde no se verbaliza, ni explicitan algunas prácticas e ideas por considerarlas como algo normal y natural, algo dado: parte del paisaje” (Castro, 2009, pp. 155-156). De esta manera, accediendo al ámbito de las representaciones simbólicas, se puede explicar cómo se construyen los prejuicios con los que se perciben y valoran los problemas cotidianos asociados a la política y sus posibles soluciones.

Hasta aquí, puede notarse que las nociones conceptuales de Krotz, Valera y Castro tienen en común considerar, por un lado, que la cultura política es parte de la cultura general y, por otro, que sus contenidos se materializan en cuatro dimensiones asequibles empíricamente: informaciones-conocimientos, valoraciones, emociones-sentimientos e ilusiones-utopías. No obstante, existen otras concepciones dentro de la corriente socio-anropológica que enfatizan un acercamiento no situacional y no sistémico de la cultura política.

En este sentido, H. Tejera (2009) señala que el estudio de la cultura política en el enfoque politológico se vale del empleo de definiciones situacionales, y por tanto tautológicas, que la precisan “a partir del ámbito en el cual se estudia y no con base en sus características”. Para quienes se interesen en el fenómeno y buscan construir nuevas perspectivas teórico-conceptuales esto último “implicaría demostrar que ella adquiere un contenido singular que matiza las relaciones sociales en dicho ámbito, no siendo solamente una expresión de la cultura general en dicho espacio” (pp. 25-26). La “añeja” perspectiva conceptual de la corriente politológica no se salva “antropologizando” el término. Mientras persista la idea de referirse a la cultura política como un tipo particular de cultura ubicada en el ámbito de la política y el poder, no se sale del terreno de la noción teórica de *The civic culture*.

A diferencia de las otras, la propuesta de Tejera considera que la relación entre cultura y política —la cultura política— no es una parte de la cultura general, “sino que dicha relación adquiere características particulares a causa del deseo de los actores sociales por alcanzar determinados objetivos con base en la negociación” o confrontación política para mantener o modificar su entorno. Este enfoque “impide considerarla como un tipo peculiar de cultura integrada por normas, valores y subjetividades con respecto al poder cuyos contenidos son estáticos, sino que son semánticos y dinámicos, al ser elaborados en el ámbito de las relaciones sociopolíticas” (Tejera, 2009, pp. 30-31).

En este sentido, el autor hace referencia a la cultura política como:

Sistemas de significación que intervienen en las relaciones políticas; a los elementos culturales con base en los cuales estas relaciones se integran y que influyen en la actuación frente a las relaciones de poder existentes. La cultura política es la acción cultural en el ámbito de la política sustentada en la asignación de significados y, para abordarla, se requiere partir de la *cultura en acción*; es decir, de la cultura expresándose en las relaciones políticas. (Tejera, 2009, p. 31).

En esta propuesta, para acceder a conocer cómo actúa la cultura en el ámbito político primero es necesario considerar, en términos analíticos, que la cultura se integra de:

Convicciones de fondo, que son difusas y aporéticas, no son usualmente cuestionadas, sustentan la convivencia social, se modifican muy lentamente y, en general, provienen del proceso de endoculturación temprana de los individuos; los *valores significativos* que son, por decirlo así, un esqueleto conceptual que matiza la posición que los sujetos sociales adoptan ante diversos acontecimientos e imprimen sentido y lineamientos a su cotidianidad, y; finalmente, la *atribución de significados* a las prácticas sociales, nivel que en el ámbito político (aunque no exclusivamente en éste) está vinculado con la disputa social por establecer las convicciones y sentidos que impregnan dichas prácticas. (Tejera, 2009, p. 31).

La cultura política se objetiva o se muestra en acción a través de prácticas político-culturales, como los discursos y los *performances* culturales, los cuales teatralizan las relaciones políticas establecidas o las que se desean establecer. En palabras del autor:

La objetivación cultural es la forma mediante la cual, a través de determinadas prácticas político-culturales, un individuo o grupo social confecciona percepciones que enfatizan, exageran o inventan aspectos de la identidad, vida cotidiana, entorno social, convicciones y creencias, interpretaciones sobre la historia nacional, entre otros, con el propósito de influir en la esfera política. Debido a que responde a situaciones coyunturales, los contenidos de la objetivación se renuevan constantemente en respuesta a la interacción política y los significados que ponen en pugna con interacción de modificar (o mantener) las percepciones sociales sobre la sociedad, la política y el gobierno. (Tejera, 2009, p. 33).

Al interactuar con la política la cultura es objetivada, lo que a su vez propicia transformaciones entre cultura y política, en el contenido de su interinfluencia y, consecuentemente, en las prácticas político-culturales. En esta lógica, la política es considerada como:

La acción o conjunto de acciones sociales con base en las cuales se pretende modificar, o en su caso, se modifican las relaciones y estructuras de poder que definen el carácter de los procesos organizativos de las relaciones de producción, reproducción y consumo de los bienes (materiales o simbólicos) de una sociedad determinada, donde el poder delimita cuándo, cómo y por qué se accede a cada una de dichas relaciones. Dicha acción transforma a la cultura cuando emplea y reorganiza sus contenidos, a la vez que la política cambia en la medida en que se configuran nuevos “sentidos comunes”. (Tejera, 2009, p. 33).

Finalmente, y regresando a la propuesta de *The civic culture*, para Tejera es complicado determinar cómo la cultura influye en las posibilidades democráticas del sistema político con base en el reconocimiento de los valores, a partir de una muestra estadística. El reto está más en el sentido de ahondar en los contenidos y en el carácter de la interacción de las condiciones mencionadas (Tejera, 2009).

Continuando con la línea del carácter heterogéneo y dinámico de la cultura política, una perspectiva cercana a la de Tejera es la propuesta de A. Giglia y R. Winocur, quienes sostienen que “no se puede considerar a la cultura política como un conjunto de actitudes unívocas y lineales frente al poder, ya que en el tejido de la sociedad coexisten diversas percepciones sobre las instituciones políticas”. Más bien, debe entenderse como un “complejo universo de percepción, transformación y producción alternativa de significados y contenidos específicos, mismos que se presentan variablemente dentro y entre unidades sociales, por estar ligados a ligados a situaciones y pertenencias sociales determinadas” (2002, pp. 91-92).

En un contexto como el mexicano, las experiencias de la modernidad han provocado una tendencia de abandono de políticas tradicionales, pero el carácter desigual y los desfases temporales en la aplicación y desarrollo de estas han revalorizado prácticas que se consideran propensas a desaparecer. En consecuencia, las culturas políticas, en esta trama, funcionan como conjuntos heterogéneos de concepciones tocantes a la política, moldeadas y afectadas, en un sentido no progresivo, por imbricaciones o intersecciones de elementos tradicionales-modernos, autoritarios-democráticos e informales-formales relacionados a las experiencias colectivas e individuales de los actores. Lo que hace más factible hablar de culturas híbridas que de culturas de transición (Giglia y Winocur, 2002).

Para las autoras, los discursos y las conductas ligadas a la cultura política de los actores son elementos paradójicos y pocas veces sostenidos en la práctica, respectivamente. Estas discrepancias no reflejan necesariamente formas de pensar “incoherentes”:

Sino la coexistencia de distintas lecturas de la realidad y códigos de comportamiento que provienen de diferentes tradiciones y fuentes: de los medios de comunicación, de los rumores, de los mitos, de las memorias individuales y colectivas, de los discursos políticos y religiosos, que coexisten y se mezclan en las representaciones y las prácticas de los sujetos siguiendo más la lógica de su inserción en contextos cotidianos y en coyunturas específicas, que la observancia de criterios universales y principios abstractos. (Giglia y Winocur, 2002, p. 99).

1.2. La cultura política en la investigación

Con el objetivo de conocer la génesis y el desarrollo teórico-metodológico del estudio de la cultura política desde diversos enfoques, así como de estructurar los referentes del abordaje de esta investigación, en el subcapítulo anterior se han esbozado los supuestos centrales de las principales corrientes de investigación paradigmáticas del tema con presencia en México: la politológica y la socio-antropológica.

La corriente politológica ha sido durante seis décadas la más importante en el estudio de la cultura política en el país. Aunque esta investigación no se inscribe en su perspectiva, su revisión es indispensable porque constituye la clásica forma de entendimiento del fenómeno, asimismo, porque algunos de sus elementos analíticos y conceptuales son retomados y replanteados por la corriente socio-antropológica, como es el caso del estudio de la vida política de las colectividades desde la perspectiva del actor y el empleo de un sistema clasificatorio de los elementos que contiene la cultura política en rubros o dimensiones (Krotz, 1997).

Mientras tanto, la corriente socio-antropológica puede considerarse la tradición de estudio de la materia más consolidada en México, fuera de la clásica corriente politológica. Desde su interés por comprender los sistemas de interpretación que afectan y dan sentido a la multiplicidad y complejidad de elementos que se ponen en juego en las situaciones políticas se ha delineado la perspectiva conceptual de esta investigación, mediante una síntesis crítica de aportaciones teóricas de autores que han realizado sólida investigación empírica sobre las múltiples realidades políticas del país.

Para alcanzar el concepto de cultura política propuesto en la investigación se parte de considerar que la cultura, de acuerdo con Geertz (1987), es un conjunto de “estructuras de significación en virtud de las cuales los hombres dan forma a su experiencia” (como se citó en Krotz, 1990, p. 14). También, que la totalidad de la vida política o de organización política de una sociedad no se limita a la política formal (Krotz, 1985; Tejera, 1996), sino que, como señala Paré (1972), resulta más bien de la relación y el juego entre las relaciones de autoridad y las de poder en el manejo de los asuntos públicos.

De esta manera, la cultura política es entendida como tramas de significación que intervienen y dan sentido a las relaciones y estructuras políticas de una colectividad. Esto es, un conjunto de significados que se objetivan en prácticas político-culturales —discursos y *performances*— teatralizando las relaciones políticas establecidas o las que se desean establecer, en un proceso en el cual un individuo o grupo social confecciona percepciones que enfatizan, exageran o inventan aspectos de su identidad, vida cotidiana, entorno social, etcétera (Tejera, 2009; Varela, 2005, 1996a).

La cultura política opera como un código que media las experiencias políticas de los actores, posibilita y constriñe algunas de sus prácticas y los sitúa en el mundo social y político. De estos sistemas de significación, puede decirse que sus contenidos específicos se presentan variablemente dentro y entre unidades sociales; además, que no son estáticos, claramente definidos y congruentes, sino tramas dinámicas, heterogéneas y con límites difusos, cuyos elementos son socialmente producidos, transformados y desechados, al estar ligados a situaciones y pertenencias sociales determinadas (Castro, 2009; Giglia y Winocur, 2002; Schneider y Avenburg, 2015; Tejera, 2009).

1.3. El municipio de Tepetlán, Veracruz

El Municipio Libre mexicano “es la base de la división territorial y de la organización política y administrativa del Estado” (Ley Orgánica del Municipio Libre, 2001). Estrictamente, puede ser definido como una unidad jurídico-administrativa cuyos elementos integradores son el territorio, entendido como el ámbito espacial donde los órganos de la institución municipal ejercen su dominio; la población, que se define alrededor del concepto de “lo vecinal”; y el gobierno, representado en el ayuntamiento (Valero, 2007).

Los elementos teórico-jurídicos que norman su actividad se resumen en los principios de autonomía, democracia y eficacia. El primero se manifiesta en su capacidad de autonomía jurídica, administrativa, financiera y de gobierno (o de régimen interno). El segundo pretende la participación ciudadana inmediata y constante en la gestión de las decisiones de interés público, a través de instrumentos como el derecho vecinal a elegir a las autoridades en comicios libres y competidos; el derecho a participar de las actividades municipales, que implica la obligación de la autoridad a informar y establecer órganos de colaboración ciudadana; y el derecho a controlar las decisiones de las autoridades y revocarles el mandato por incumplimiento de las tareas que se les han encomendado. El tercero es la búsqueda del logro efectivo de los programas de gobierno con la finalidad de alcanzar el bienestar social de la población, lo que presupone que los

organismos institucionales y los servidores públicos posean capacidad administrativa, técnica y política (Valero, 2007).

Entre las atribuciones del gobierno de la instancia municipal en Veracruz, que involucran directa o indirectamente sus elementos integradores y normativos, la más distintiva es la ejecución de obra y servicios públicos como son agua potable, drenaje y alcantarillado; alumbrado público; limpia, recolección, traslado, tratamiento y disposición final de residuos; mercados y centrales de abasto; panteones; rastros; construcción y mantenimiento de calles, parques y jardines; seguridad pública, policía preventiva municipal, protección civil y tránsito; promoción y organización de la sociedad para la planeación del desarrollo urbano, cultural, económico y del equilibrio ecológico; salud pública municipal; entre otros (Ley Orgánica del Municipio Libre, 2001).

Tepetlán —del náhuatl *tepetl-tlan*, “lugar donde abundan los cerros”— es uno de los 212 municipios que integran el estado de Veracruz. Se encuentra ubicado en los estribillos de la Sierra de Chiconquiaco, en la zona centro de la entidad, a 35 kilómetros aproximados al noroeste de la capital del estado. Colinda al norte con el municipio de Chiconquiaco, al este con Alto Lucero, al sur con Naolinco y al oeste con Acatlán y Naolinco (ver Apéndice, Figura 1).

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, al 2015 contaba con una población estimada de 9668 habitantes distribuidos en 29 localidades, 28 rurales y una urbana (ver Apéndice, Tablas 2 y 3) (INEGI, 2015).

La economía del municipio a ese año se basó principalmente en actividades del sector primario (66.1 % de la PEA⁷ ocupada), seguido del terciario (20.9 % de la PEA ocupada) y el secundario (12.6 % de la PEA ocupada) (INEGI, 2015). En 2017, la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación⁸ reportó que en el sector primario las actividades agrícolas más destacadas, por valor de cosecha en miles de pesos, eran el cultivo de caña, maíz en grano y café cereza, respectivamente; mientras que en las pecuarias, también por valor en miles de pesos, eran las relacionadas con la

⁷ PEA: Población Económicamente Activa.

⁸ Ahora Secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural.

producción en pie y carne de canal de bovinos, porcinos, ovinos, aves de corral y caprinos, respectivamente (ver Apéndice, Tablas 6, 7 y 8) (SAGARPA, 2017).

En cuanto al desarrollo social del lugar, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 6665 (69.3 %) de los 9618⁹ habitantes que tenía el municipio en 2015 se encontraban en situación de pobreza,¹⁰ es decir, tenían alguna carencia social de las consideradas en la medición y un ingreso insuficiente para adquirir los bienes y servicios que se requieren para satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias básicas; 2524 (26.2 %) eran vulnerables por carencias sociales, 171 (1.8 %) vulnerables por ingresos y 259 (2.7 %) eran no pobres y no vulnerables (ver Apéndice, Tabla 4) (CONEVAL, 2015).

En cuanto a las carencias sociales, el mismo ejercicio de medición señala que 7921 (82.4 %) de los tepetlanenses tenían carencia por acceso a la seguridad social, 4569 (47.5 %) carencia por rezago educativo, 3883 (40.4 %) carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, 1023 (10.16 %) carencia por acceso a la alimentación, 880 (9.2 %) carencia por calidad y espacios de la vivienda y 861 (8.9 %) carencia por acceso a los servicios de salud (ver Apéndice, Tabla 5) (CONEVAL, 2015).

Desde mediados del siglo XX a la fecha, ha sido el Partido Revolucionario Institucional (PRI) el que ha obtenido la mayoría de los triunfos electorales en Tepetlán. La primera alternancia partidista se dio en 1995, cuando Roberto Moctezuma ganó la alcaldía

⁹ La población municipal presentada está calibrada para que, en las estimaciones de pobreza, la suma de la población de los municipios sea igual a la población de la entidad, de ahí su variación con los datos del INEGI.

¹⁰ Pobreza: una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. Pobreza extrema: una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Pobreza moderada: es aquella persona que, siendo pobre, no está en situación de pobreza extrema. Vulnerables por carencias sociales: aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar. Vulnerables por ingresos: aquella población que no presenta carencias sociales pero cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar. No pobres y no vulnerables: aquella población cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar y que no tiene ninguna de las carencias sociales que se utilizan en la medición de la pobreza. (CONEVAL, s. f., párrs. 13-16, 23-24).

postulado por el Partido Acción Nacional (PAN). En adelante, otros partidos locales: Partido Revolucionario Veracruzano (PRV), Asociación Política Estatal Vía Veracruzana (APEVV) y Alternativa Veracruzana (AVE); y nacionales: Partido de la Revolución Democrática (PRD), Convergencia (hoy Movimiento Ciudadano), Partido del Trabajo (PT) y Partido Verde Ecologista de México (PVEM), han gobernado también de manera unitaria o en coalición (ver Apéndice, Tabla 10).

El papel más significativo en la política local en las últimas tres décadas, en términos de una participación en procesos electorales y gobierno municipal, es el de los hermanos Romero González, originarios de la localidad de Colonia Enríquez (ver Apéndice, Tabla 3). Estos han sido cuatro veces alcaldes de Tepetlán: Octavio, “el Chavo”, en los periodos 1992-1994 (PRI) y 2001-2004 (PRI); Daniel, en el periodo 2008-2010 (PRI), aunque solo estuvo al frente de la administración hasta el 13 de octubre de 2010 cuando falleció en un accidente automovilístico (Cruz, 13 de octubre de 2010); y Carlos, actualmente en funciones para el periodo 2017-2020 (PAN-PRD).

El éxito político-electoral de “los Chavos”, como popularmente se les conoce a estos hermanos, ha sido posible gracias a sus redes políticas y sociales dentro del municipio y hacia el exterior, así como a su capacidad económica y a un conjunto de prácticas de control de organizaciones político-sociales locales y regionales como son la Asociación Ganadera Local y el Comité Regional Campesino de la Confederación Nacional Campesina (Villegas, 9 febrero de 2009).

En 2011 se dio el primer proceso penal que ha habido contra funcionarios o exfuncionarios municipales de Tepetlán por manejo incorrecto de recursos públicos. Por los delitos de abuso de autoridad e incumplimiento de un deber legal, la Procuraduría General de Justicia del Estado ejerció acción penal en contra del exalcalde, Daniel Romero, y contra el síndico, el regidor, el tesorero, el contralor y el director de Obras Públicas de la administración 2008-2010. Esto una vez que el Órgano de Fiscalización del Estado de Veracruz presentara una denuncia por un daño patrimonial de 382,846.65 pesos detectado en la Cuenta Pública 2009 del municipio (Redacción, 1 de septiembre de 2011).

Después de la administración de Daniel Romero vino la de Leonardo Aguilar Hinojosa (2011-2013), la cual estuvo marcada por múltiples manifestaciones de inconformidad de un amplio sector poblacional del municipio que señaló en repetidas ocasiones al edil de desviar recursos públicos y no atender las necesidades del lugar en obra y servicios públicos (López, 23 de noviembre de 2012). Como resultado de este malestar, en 2012 se fundó una organización y movimiento ciudadano denominado Comité de Mejoras Materiales y Vigilancia del Municipio (CMMV) que tuvo como objetivos denunciar públicamente el mal desempeño de la administración municipal, demandar al Ayuntamiento transparencia y rendición de cuentas y pedir al Gobierno del Estado su intervención para vigilar el trabajo del alcalde y el cumplimiento de sus obligaciones (Rivera, 15 de octubre de 2012).

El CMMV fue un fenómeno de participación ciudadana sin precedente en el municipio. Aunque no encontró respuesta en las autoridades estatales y fue perseguido hasta su desintegración, impactó positivamente para que, en 2014, Nelly Cano se convirtiera en la primera mujer alcalde; además se constituyó como un antecedente de varias manifestaciones y bloqueos que habitantes de municipio realizaron en 2015 y 2016 en busca de que Gobierno del Estado rehabilitara la carretera Tepetlán-Naolinco (Rosado, 25 de septiembre de 2015; González, 16 de marzo de 2016).

Capítulo II. Marco metodológico

En el presente capítulo se especifica la metodología empleada en la tesis. Primeramente, se describe la construcción del abordaje o diseño metodológico hecho a partir de las propuestas de autores interesados en el estudio de la cultura política desde una perspectiva socio-antropológica. Posteriormente, se detalla lo relacionado con las dimensiones y temas de análisis, técnica e instrumento de acercamiento a la realidad, participantes,¹¹ etapas y tratamiento de los datos.

2.1. Abordaje principal de la investigación

El abordaje metodológico de la investigación se construyó en el marco del enfoque socio-antropológico del estudio de la cultura política, a partir de las propuestas teórico-conceptuales y metodológicas de Castro (2009), Giglia y Winocur (2002), Krotz (1997; 1985), Tejera (2009) y Varela (2005; 1996a), las cuales presentan premisas convergentes para el estudio del fenómeno desde una perspectiva cualitativa y no sistémica.

El principio epistemológico del estudio fue el señalado por Giglia y Winocur (2002), que consiste en:

Recuperar el punto de vista del actor en el marco de su vida cotidiana, como ámbito privilegiado para entender los procesos de construcción de sentido y las prácticas sociales vinculadas a lo político. [Esto es] indagar cómo y con base en qué elementos cotidianos distintos grupos de la sociedad mexicana dan significado al discurso de las instituciones políticas y orientan sus prácticas como ciudadanos. (pp. 98-99).

El acercamiento a las tramas de significación que intervienen y dan sentido a las relaciones y estructuras políticas, o sea la cultura política, se realizó abordando la cultura en acción o la cultura objetivada, es decir, las prácticas político-culturales o las formas en que la cultura influye en las relaciones políticas a la vez que estas la modifican. En términos de

¹¹ Los términos “actores”, “ciudadanos”, “entrevistados”, “informantes”, “participantes” y “tepetlanenses” se utilizan indistintamente a lo largo del texto para designar, de manera genérica, a las personas entrevistadas para el estudio.

una operacionalización metodológica esto implicó trabajar a nivel de los significados compartidos sobre la vida política local, los cuales se ubican en el ámbito de los discursos y las representaciones de las prácticas político-culturales (Tejera, 2009).

El enfoque metodológico de la investigación fue invariablemente de corte cualitativo, pues se estimó la necesidad de reflexionar el fenómeno social de interés desde la perspectiva de los actores, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. La investigación cualitativa es una vía de acceso a la realidad fundamentada en un razonamiento interpretativo, inductivo, abierto, flexible y naturalista, cuya aplicación deriva en comprensiones ideográficas que capturan la unicidad y particularidad de los fenómenos sociales (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Izcarra, 2014).

La necesidad de privilegiar los puntos de vista y las experiencias, particulares y colectivas, de los actores sobre los temas de interés implicó que la aproximación empírica tuviera un diseño particular fenomenológico-descriptivo, llevado a cabo mediante la realización de entrevistas. Este tipo de investigación busca explorar, describir y comprender las perspectivas de los participantes sobre un fenómeno que han experimentado comúnmente —lo que han vivido y de qué manera lo han vivido—, a fin de identificar categorías compartidas, o no, sobre este, como pueden ser sentimientos, razonamientos, visiones, percepciones, etcétera.

El diseño fenomenológico, de acuerdo con Flick (2015) y con Hernández, *et al.* (2014), se fundamenta en las siguientes premisas: es posible entender un fenómeno desde el punto de vista particular de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente; se basa en el análisis de contenido del discurso, así como en la búsqueda de sus posibles significados; y el investigador contextualiza las experiencias de los participantes temporal y espacialmente, de acuerdo con quien las vive y según el contexto relacional entre estas.

2.2. Dimensiones y temas de análisis

Para el acercamiento empírico se consideró un modelo cuatridimensional de la cultura política, de acuerdo con la propuesta de Krotz (1997; 1985). En dicho modelo los significados compartidos se entienden empíricamente como informaciones-conocimientos, valoraciones, emociones-sentimientos e ilusiones-utopías. Asimismo, se consideraron diez temas de análisis, aspectos y elementos específicos de los actores, las relaciones y las estructuras políticas locales, los cuales se establecieron conforme a lo sugerido por estudios similares realizados en el país (Castro, 2008; 2005) y a la problematización, delimitación y objetivos particulares de esta investigación.

Tabla 1. Dimensiones y temas de análisis

	Dimensiones	Temas
Cultura política	Informaciones-conocimientos	La política
		Partidos políticos
		Jóvenes y la política
		Ayuntamiento (institución)
		Iglesia y la política
	Valoraciones	Procesos electorales locales
		Administraciones municipales locales
		Alcalde ideal
	Emociones-sentimientos	Temas emergentes ¹²
	Ilusiones-utopías	Tepetlán en el futuro
Ser alcalde		

2.3. Técnica de acercamiento a la realidad e instrumento

Para la recolección de datos en campo se utilizó la técnica de la entrevista cualitativa. Esta puede definirse como un procedimiento metódico con finalidad científica, mediante el cual el entrevistado debe proporcionar al entrevistador informaciones, principalmente verbales, a través de una serie de preguntas intencionales o estímulos comunicados. Se trata de un encuentro hablado directo, espontáneo, íntimo y flexible, en el cual el

¹² Para conocer directamente los temas emergentes durante el trabajo de campo ver Apéndice, Tabla 15.

investigador orienta el discurso de manera lógica y efectiva según la finalidad perseguida (Rubio y Varas, 2004).

El diseño particular de las entrevistas, según su grado de estructuración y directividad, fue semiestructurado. Ello respondió a la necesidad de emplear una técnica de acercamiento a la realidad social cuya planeación y ejecución posibilitara flexibilidad, tanto en los temas a tratar de acuerdo con los objetivos de la investigación como en la dinámica concreta de cada entrevista. Lo que, a su vez, permitió reducir los formalismos, motivar la charla, realizar aclaraciones, hacer profundizaciones e introducir nuevas preguntas motivadas por los temas emergentes. Para Giglia y Winocur (2002) este tipo de entrevista “es una herramienta que permite que el actor se exprese, pero en el marco de una pauta previamente establecida por el investigador, y respetando una *guía de preguntas* que permite abarcar temáticas de interés para la investigación” (pp. 104-106).

La guía de entrevista se conformó a partir de un sistema de dimensiones y temas derivados de la problematización de la investigación, así como de la revisión de la literatura y de las nociones conceptuales adoptadas para la comprensión del fenómeno de estudio (ver Apéndice, Tabla II) (Hernández, *et al.*, 2014; Kvale, 2014; Rubio y Varas, 2004).

GUÍA DE ENTREVISTA

- ¿Qué es para ti la política?
- ¿Para qué crees que sirven los partidos políticos?
- ¿Cuál consideras que es el papel de los jóvenes en la política?
- ¿Cuáles son las funciones que consideras debe cumplir un ayuntamiento?
- ¿Cuál consideras que es el papel de la Iglesia en la política?
- ¿Cómo describirías las campañas y elecciones municipales en Tepetlán?
- ¿Cómo calificarías el trabajo que han hecho las últimas administraciones municipales de Tepetlán, incluida la actual?
- ¿Qué características o cualidades consideras que debe tener una persona para ser presidente municipal de Tepetlán?

- ¿Cómo te imaginas que va a ser Tepetlán en diez años?
- ¿Qué harías en tu municipio si fueras alcalde?

2.4. Participantes y cuestiones éticas

En la investigación participaron como informantes ocho ciudadanos tepetlanenses, con posibilidad de votar y ser votados, seleccionados por conveniencia. Primeramente, se integró una lista de 12 candidatos a entrevistar, o muestra inicial, considerando los siguientes criterios de representación de voces: participación en la vida política del municipio, edad, sexo, nivel de estudios, ocupación y residencia. Posteriormente, se determinaron los ocho informantes mediante un criterio de casos disponibles (ver Apéndice, Tablas 12 y 13).

Con lo anterior se aseguró que los participantes tuvieran un perfil relacionado con la naturaleza del problema, características propias de un buen informante y que representaran la media del grupo de pertenencia, donde suelen formarse su opinión acerca de los problemas de interés público o colectivo (Hernández, *et al.*, 2014).

Para garantizar los aspectos éticos relacionados con la participación de los entrevistados en el estudio, previo a cada una de las charlas, estos fueron informados sobre los objetivos de la entrevista y de la investigación, el carácter anónimo de su participación y el uso exclusivamente académico y profesional de los resultados. Su consentimiento informado sobre cada uno de estos aspectos fue grabado en audio al inicio de cada una de las participaciones.

2.5. Procedimiento de recolección de datos

La investigación se desarrolló de agosto de 2018 a noviembre de 2019. El trabajo de campo se llevó a cabo en el periodo abril-mayo de 2019 (ver Apéndice, Tabla 14). Las entrevistas fueron realizadas personalmente por el titular de la investigación; fueron registradas en audio y en una bitácora de campo; y se efectuaron en domicilios, centros de trabajo y sitios públicos determinados por los informantes.

2.6. Tratamiento de los datos

El análisis que se efectuó en el corpus de datos obtenido en las entrevistas fue categórico-temático. Esta propuesta parte de la teoría fundamentada (*grounded theory*) y consiste en identificar categorías teóricas derivadas de los datos mediante una técnica selectiva, comparativa e iterativa; lo que permite al investigador proyectar definiciones que reflejen el conjunto de significados que los informantes sostienen sobre los temas interés (Hernández, et al. 2014). El procedimiento específico de tratamiento de la información primaria, según lo establecido en la bitácora de análisis, fue el siguiente:

1. Preparación de los materiales.

Los audios de las entrevistas se identificaron con un código alfanumérico y se transcribieron individualmente en documentos de Microsoft Word. Enseguida, se verificó la transcripción y se eliminó la información irrelevante.

2. Exploración de los datos e identificación de la unidad de significado.

En Atlas.ti 7, programa informático para el análisis de datos cualitativos, se creó una unidad hermenéutica (base de datos) para trabajar el conjunto de las entrevistas. Posteriormente, se realizaron varias lecturas exploratorias del material para generar un sentido de entendimiento de los datos respecto del planteamiento del problema y establecer la estrategia operativa específica del análisis. Como resultado de este acercamiento se estableció que el párrafo sería la unidad base de significado para el proceso de categorización.

3. Categorización abierta.

En los datos, se localizaron las unidades de significado posibles, se indujeron categorías iniciales y se les asignaron códigos. Las categorías resultaron de un tratamiento de las unidades de significado en el que se consideró la naturaleza de la información (informaciones-conocimientos, valoraciones, emociones-sentimientos e ilusiones-utopías) y del referente (Iglesia, partidos, elecciones, participación, etcétera).

4. Categorización axial y selectiva.

Las categorías resultantes de la categorización abierta se contrastaron, redefinieron y redujeron. Después, se clasificaron o agruparon en temas.

5. Relativización de los datos y elaboración del reporte.

Al terminar el proceso de categorización conceptual y axial, se proyectaron en el reporte definiciones del conjunto de significados que los informantes sostuvieron sobre los temas de interés. Y, finalmente, se generó una discusión entre resultados, teoría y contexto, a fin de dar respuesta a las preguntas de investigación y generar conclusiones y perspectivas.

Capítulo III. Resultados

En el presente capítulo se exponen los resultados del trabajo de campo. La información está presentada por temas que ilustran un aspecto específico de la cultura política de los entrevistados, ordenados de acuerdo con las dimensiones consideradas para el estudio. A su vez, cada tema contiene un conjunto de categorías y citas y una descripción-interpretación de estas.

3.1. Informaciones-conocimientos

En este subcapítulo se describen los conocimientos y creencias que los entrevistados comparten en relación con la política, los partidos políticos, la Iglesia, los jóvenes, el ayuntamiento, la participación, las necesidades sociales de su municipio y las movilizaciones ciudadanas que, por mejorar estas, se han hecho.

3.1.1. ¿Qué es la política?

- La lucha por el poder
- Elegir a los gobernantes votando
- Trabajo conjunto entre sociedad y gobierno
- Una oportunidad de ayudar a los demás
- Una forma de enriquecerse deshonestamente

Los entrevistados entienden a la política como la lucha por el poder, es decir, la disputa, en última instancia electoral, entre personas y grupos por ocupar los puestos de gobierno. También, se concibe que la política son las actividades que se llevan a cabo de manera conjunta entre gobierno y ciudadanos para afrontar los problemas que se van presentando en una sociedad, tales como la inseguridad, la pobreza y la desigualdad. Algunos consideran que participar en ella representa una oportunidad de ayudar a los demás, otros creen que se trata de una forma de enriquecerse deshonestamente.

2-H-AM-25: *La política es el acto en el cual decidimos y optamos por hacernos del poder, es la lucha del poder. Esto implica un proceso como tal, pero la política es eso, la lucha de diferentes grupos por el poder.*

1-H-JV-20: *En sí, la política es cuando las personas de algún lugar escogen a las personas que van a gobernar, ya sea presidente municipal, [presidente] de la República o senadores. [Estos] son las personas que van a ver por los bienes de las personas.*

8-M-MR-22: *Para mí, es muy difícil definir la política, porque creo que hay muchos términos que podríamos decir sobre ello y, bueno, pues la más aceptada es la lucha por el poder. Pero yo creo que la política [...] también debería ser pensada no solo como que la política solo son los políticos, tendría que ser pensada como que la política la hace la ciudadanía en general [...]. Muchas veces tiende a culparse solamente a los políticos, a los gobiernos, cuando, en general, también es responsabilidad de la ciudadanía; porque la ciudadanía a fin de cuentas es quien toma las decisiones. No es justo acuñarles solamente a ellos estos problemas que tenemos sobre la corrupción, una mala organización, las desigualdades, las pobrezas y las inseguridades.*

3-M-RV-40: *Yo creo que la política es una..., es algo muy bonito, es [...] la única forma de poder ayudar a la ciudadanía, de poder tener el acercamiento con la población. La política es para hacer feliz a los demás, para poder contribuir. Para mí eso es la política, poder dar lo que tienes, tu conocimiento [...].*

6-H-AZ-19: *Pues por una parte [la política es] como engaños, ambición, corrupción, antidemocracia y como cacicazgo. Como negocio.*

3.1.2. El papel de los partidos políticos

- Representar a las diversas voces de la sociedad
- Permitir a los ciudadanos entrar a la política
- Respaldar a los candidatos económicamente
- Acaparar dinero o funcionar como negocio

Los entrevistados consideran que los partidos políticos ofrecen a los ciudadanos la posibilidad de elegir, de entre varias opciones, la propuesta de gobierno que más convenga a sus intereses personales o a los de su localidad, municipio, entidad o país. Son vistos como instituciones necesarias para la democracia, pues fomentan la competencia electoral en un marco legal y pacífico, además de que son un medio para que la ciudadanía pueda participar en el gobierno.

8-M-MR-22: En este proceso de democratización que se da en nuestro país, creo que [los partidos políticos] son importantes, permiten que se den estas elecciones y que la gente tenga una mayor variedad para elegir, de acuerdo con las necesidades que conviene a cierto lugar, localidad, país, estado. Creo que son muy importantes, porque permiten esta competencia para la creación de una democracia, por medio de un marco legal y de manera pacífica. Creo que los partidos políticos son importantes, porque dan como cierto respaldo, o deberían tener cierta representatividad, de las demandas que tiene la población en general.

3-M-RV-40: Si no eres [de] un partido político difícilmente logras entrar a la política. Si solamente se queda como asociación o como movimiento, pues no puedes insertarte en las prerrogativas y en la política que manejan los institutos como es el INE,¹³ el OPLEVER¹⁴ y demás. Entonces, para poder participar de manera activa como político, pues tienes que entrar en un partido político.

Como es señalado por esta última entrevistada, se sabe que los partidos reciben dinero público, pero también que no siempre hacen un uso adecuado de este. Se aprecia que los partidos tradicionales, como el PAN, PRI, PRD y PVEM, se han desviado de su propósito y únicamente buscan mantenerse vigentes para acaparar este recurso, el cual no emplean en beneficio de los candidatos o de la ciudadanía.

6-H-AZ-19: Algunos, como ya sabemos, los partidos tradicionales, solamente luchan por existir y para acaparar el dinero, los presupuestos. Solo buscan la continuidad.

¹³ INE: Instituto Nacional Electoral.

¹⁴ OPLEVER: Organismo Público Electoral del Estado de Veracruz.

3-M-RV-40: *Yo creo que a los partidos políticos se les ha dado también como otro entorno, pero son buenos reguladores. Deberían ser buenos administradores de las prerrogativas, porque cada partido político recibe sus prerrogativas y estas prerrogativas deberían ser enfocadas en el beneficio de la ciudadanía, cuando sabemos que, pues, no es así.*

3.1.3. El papel de la Iglesia en la política

- Mantenerse al margen
- No tomar partido, pero concientizar

Se comprende que la Iglesia católica y la política son dos cosas distintas. Que la primera está orientada a la espiritualidad de las personas y la segunda al gobierno. Sin embargo, en la práctica se sabe que no siempre están separadas, que son dos poderes que llegan a mantener intereses comunes y a trabajar juntos. El papel que se cree le corresponde a la Iglesia es mantenerse completamente al margen de la política o a lo mucho concientizar a la gente, pero sin inferir de otra manera.

3-M-RV-40: *[...] En México vivimos una política laica, a diferencia de otros países donde sí se involucran los grupos católicos y demás. [...] Yo creo que no podemos forzar o querer manipular por medio de la religión. La gente puede creer en un dios, o no, pero la gente también podríamos tener la libertad de elegir un candidato. Yo creo que ahí no veo correcto que los sacerdotes se vayan hacia una línea. Si fuera sacerdote [diría] “bueno, pues a mí me cae bien determinado partido, pero que la gente pueda decidir de manera libre”. Porque en México tenemos una política laica, que eso es algo que nos favorece, porque, al contrario, tendríamos que estar obligados a ser de determinada creencia o religión para poder participar en la política.*

1-H-JV-20: *Pus más bien en sí no tomar partido por ninguno, porque no le corresponde eso. Pero en sí de decirle a las personas que se fijen, que chequen bien, no sea que se escoja a una persona que no trabaje y después ya sea demasiado tarde.*

Se menciona que en Tepetlán, la Iglesia católica siempre ha estado presente en la política y que el sacerdote ha sido una figura clave para definir el resultado de algunas elecciones locales.

6-H-AZ-19: Pues siento que la Iglesia está muy aparte de las funciones de un gobierno, de la política, y creo que aquí en Tepetlán, pues, ha sido al revés. En campañas pasadas la Iglesia estaba metida en la política y creo que deben ser cosas diferentes. La Iglesia no debe interferir en la política, porque su papel es otro.

8-M-MR-22: Pues creo que la Iglesia, a pesar de que tuvo esa separación con la política, siempre ha estado muy presente y más en los pueblos, porque todavía se le ve al sacerdote como una persona con autoridad. Creo que eso repercute mucho en la toma de decisiones de mucha población, principalmente la católica. Tan solo, en Tepetlán, la mayoría de la gente sigue siendo católica. Un claro ejemplo [es] el proceso electoral que se vivió con Nelly Cano, había cierta simpatía de parte del párroco por esta gente; incluso cuando se lanzó la campaña anterior con Leo Estrada,¹⁵ también hubo como esta percepción de que apoyaran a esta persona. Entonces, creo que la Iglesia sigue teniendo un papel muy importante en la parte política.

3.1.4. El papel de los jóvenes en la política

- Conocer las necesidades de su contexto para buscarles solución
- Estudiar para concientizarse y concientizar a los demás
- Formarse un criterio propio de la política
- Asociarse y participar activamente en la política y la sociedad
- Exigir resultados a los gobernantes
- Innovar en la forma de participar en las elecciones y gobernar

¹⁵ Leonardo Daniel Aguilar Hernández fue candidato a presidente municipal de Tepetlán en 2017, por el Partido Encuentro Social. Previamente a su candidatura se desempeñó como contralor del Ayuntamiento en la administración 2014-2017, siendo alcaldesa Nelly Cano Martínez.

En cuanto al papel de los jóvenes en la política, se reconoce que tienen derecho a participar como cualquier otro ciudadano, aunque hay gente que les desestima por ser jóvenes y o que piensa que no tienen interés en participar. El rol que se cree les corresponde es conocer las necesidades de su contexto y buscarle soluciones, estudiar para concientizarse y poder, así, concientizar a los demás, formarse un criterio propio de la política, ser innovadores en la forma de participar en las elecciones y gobernar, asociarse y exigir resultados a las autoridades.

2-H-AM-25: [...] El papel de los jóvenes [...] es un papel muy importante, porque hay muchos jóvenes y, aunque no son muy escuchados o tomados en cuenta [...], el papel debe ser activo. Los jóvenes debemos ser activos. Tal vez armar un colectivo de jóvenes con ideas que se les parezcan, no se tiene que pensar igual, pero sí que haya coincidencia para que nos visualicen y que vean que somos muchos, que también sabemos y que debemos opinar para transformar nuestra realidad y nuestro concepto.

8-M-MR-22: Pues creo que es muy importante [el papel de los jóvenes], tiene que ser activo, porque últimamente los jóvenes están muy metidos en las drogas y el alcohol. Hay cierta apatía y como que no tienen esa conciencia, les vale. No están comunicados o metidos y se dejan llevar por lo que sus papás les digan o la gente mayor, son muy fáciles de moldear a una percepción, a una idea de sus padres o [de] gente mayor. Es importante que los jóvenes generen un propio criterio de lo que son los partidos políticos y la gente que está jugando en el poder, para poder así generar un mejor gobierno [...].

7-M-MG-24: [...] Yo confío en las nuevas generaciones, en esta idea de trabajar, intervenir, investigar para cambiar la realidad. Yo tengo la esperanza en que los jóvenes somos los que tenemos una mirada más amplia, más abierta a todo, no nada más en esta cuestión política, una mirada más humana, más abierta para decidir nuevas leyes y reformas, o cambiarlas.

3.1.5. Las funciones de un ayuntamiento

- Administrar los recursos públicos debidamente
- Contar con un plan de trabajo o desarrollo
- Procurar el bienestar de las comunidades en obra y servicios públicos
- Tener funcionarios capacitados
- Tener funcionarios honestos
- Trabajar en conjunto con la población
- Trabajar para todas las comunidades por igual

Los informantes mencionan que el ayuntamiento es la institución de gobierno más cercana a la gente. Consideran que sus funciones básicas son la gestión de servicios y obra pública, lo que deben hacer de manera eficiente, transparente y procurando el bienestar de todos los habitantes del municipio. Expresan que esta institución debe tener funcionarios honestos y capacitados, trabajar para todas las comunidades por igual, trabajar de la mano con la población, no tener comportamientos autoritarios, contar con un plan de trabajo y administrar el dinero público debidamente.

M-MG-24: La función de un ayuntamiento es trabajar siempre en pro de la comunidad para ayudar en cuestiones económicas, de salud, en cuestiones de cultura. Siempre para beneficiar, no solo a la cabecera, sino a las comunidades que dependen de la cabecera municipal.

8-M-MR-22: Pues la primera [función de un ayuntamiento] sería tener un plan de trabajo, de desarrollo. Creo que debería hacer un cierto análisis de los lugares donde van a trabajar, porque no puedes trabajar en un lugar sin saber a partir de qué partir o a qué te vas a enfrentar, porque no en todos los lugares funciona un mismo plan de trabajo. Entonces, creo que debes tener conocimiento de cuáles son las necesidades de la población para, a partir de ello, trabajar sobre ello y tratar de hacer funcionar este aparato [...].

El ayuntamiento debe apoyar para que la población tenga un mayor desarrollo económico y social, para que pueda tener estas condiciones de vida más favorables. [...] Otra de las cosas, es informar a la población de lo que se va a hacer y cómo también la población puede contribuir a la hora de realizar estas acciones. Creo que [se] tendría que mantener cierto equilibrio y apoyarse con otras instituciones para poder tener un mejor contrapeso y que sea un poco más efectivo.

Creo que también tendría que mantener esa moralidad y que las personas que estén dentro del ayuntamiento sean capacitadas para estar en esos puestos, porque muchas veces no tienen conocimiento de las leyes o de lo que tienen que hacer y de allí vienen ciertos problemas. Creo que deberían ser personas a las que se les diga que son funcionarios y no los dueños de este lugar, o los que tienen el poder y pueden hacer lo que quieran, porque creo que no es así, son simples empleados porque la población quiso que estuvieran allí, entonces, como tal, deberían trabajar para un mejor desarrollo del lugar. [...] También, podría ser que el ayuntamiento se vea como un apoyo de la población y no como la máxima autoridad, porque generalmente en los pueblos los ayuntamientos son vistos como si no se pudiera cuestionarlos.

3.1.6. Los problemas y necesidades sociales de Tepetlán

- Obra y servicios públicos
- Deterioro medioambiental
- Pérdida de patrimonio cultural e histórico
- Rezago social y pobreza
- Robo de ganado

Los informantes expresan que en Tepetlán hay una serie de problemas y necesidades sociales que han sido provocados o dejados de lado, tanto por las autoridades municipales como por algunos poderes locales y por los ciudadanos.

Se percibe que las administraciones municipales no han hecho ni brindado la obra y servicios públicos suficientes para cubrir las necesidades básicas de todos los habitantes y comunidades; que faltan servicios de salud, servicios educativos, drenajes, alumbrado y vías de comunicación pavimentadas.

1-H-JV-20: Hace falta la pavimentación de algunas calles, las carreteras, alumbrados. [...] En sí todas [las comunidades] están iguales, los caminos no ayudan, todas las comunidades están en malas condiciones.

2-H-AM-25: Entonces, habría que habilitar caminos, los caminos están deshechos en Tepetlán. Si tú quieres ir a Xalapa, por Naolinco o por el Castillo, ambas carreteras están intransitables y no se diga en las comunidades que pertenecen al municipio, es terracería y terracería que a veces ya parece vereda.

También, se nota un deterioro ambiental que es producido por la sobreexplotación de los bosques y mantos acuíferos para fines agrícola-ganaderos, así como por la contaminación del cauce de los ríos con aguas residuales provenientes de casas y granjas, lo que se traduce en un deterioro de la calidad de vida de la población. No obstante, se considera que, con apoyo de las autoridades municipales, se podrían aprovechar los recursos naturales de manera sustentable para realizar proyectos turísticos y mejorar la economía del lugar.¹⁶

6-H-AZ-19: Así como que siento que últimamente se está descuidando mucho ese recurso que tenemos. Por un lado, es la contaminación, la tala de árboles, la roza para sembrar; se está quemando la parte más cercana a los manantiales de Tepetlán, que son los cerros, y todos sabemos que el agua proviene de escurrimientos. Por otro lado, es la desviación del agua que se está haciendo aquí por la Represa, se desvía toda el agua y ya no llega abajo, algunos lugares que antes tenían agua ahora ya no tienen, ya no les pasa el río ahí. Yo creo que, por una parte, pues, debe importarnos a nosotros como ciudadanos, como personas que vivimos en el entorno y, por otro lado, pues a las autoridades, que deberían velar por los recursos naturales o por el bienestar de la gente.

¹⁶ Ver Agencia RTV Noticias (14 de julio de 2019).

8-M-MR-22: *Y bueno, creo que también tendríamos que buscar darles esa educación a las poblaciones, Barro Blanco, Totoyac, esas poblaciones que están muy conectadas con los nacimientos y lo que podrían ser los bosques, porque hay una tala que sí está afectando seriamente. En cuanto a la contaminación de las aguas, hacer esa prohibición de que la gente tire lo de los cochinos a las aguas, porque si se están viendo afectadas. Tan solo en el río, este señor Saúl, que tiene su galerita por anca Yaneth, todo lo de las chivas y lo de los cochinos lo tira a esa parte donde no corre el agua y, entonces, cuando crece el río lo jala y se está generando en algunas partes como capitas de agua verde. Hay gente que dice que se metió al río y que le salieron ronchas, eso ya comienza a ser un problema de la contaminación.*

5-H-ER-50: *Entonces, creo yo que esa sería una buena opción de poder explotar nuestros recursos, pero que sea de una manera sustentable. Que podamos buscar la forma de que alguien se atreva a meter un proyecto a este municipio, pero de una manera sustentable, que nos pueda generar recursos sin necesidad de devastar los recursos que tenemos, sin deforestar, sin acabar el agua. Nos ha faltado eso, esa visión. Y pues los presidentes que hemos puesto nos han fallado mucho, porque tienen los recursos para hacerlo, pero pareciera que a nadie le importa.*

De la misma manera, se nota un rezago social y una pobreza en todo el municipio que no ha sido combatida, porque conviene a los intereses de algunos gobernantes y grupos de poder.

2-H-AM-25: *En el municipio de Tepetlán vivimos un rezago incluso mayúsculo que la media a nivel nacional, la pobreza es un foco rojo en Tepetlán y tal vez es algo heredado. Mi abuelo [...] creía que los Romero no son buenos gobernantes. Como yo lo planteo, Octavio Romero es un cacique, que hay que decirlo, atrás de Octavio Romero está su familia, como el actual presidente Carlos. Pero no sería el único, creo que hay ciertos personajes que tienen características similares, pero hasta hoy yo podría decir que él.*

Por otro lado, los ciudadanos perciben también una pérdida del patrimonio histórico y cultural, porque a las autoridades y al común de gente no les interesa el tema. Se menciona que, en la cabecera municipal, la Danza de los Santiagos, la casa de cultura¹⁷ y los archivos municipal y parroquial son dos temas desatendidos y desaprovechados como factor de proyección turística y social del municipio.

2-H-AM-25: Entonces, lo cultural, yo creo que tenemos de donde sacar madera y lo cultural se deja en manos particulares, que no está mal, pero habría que apoyarlo desde lo comunal. Un ejemplo, la Danza de los Santiagos, ya se hicieron dos danzas, entonces no hay un apoyo real de las autoridades en Tepetlán de decir, “bueno, vamos a apoyar esta propuesta que sea la que nos lleve a mejorar en este tema cultural”.

8-M-MR-22: [...] Vas y Tepetlán no tiene un archivo. Dónde está la historia de Tepetlán. Los únicos archivos que están son los archivos parroquiales. Si tú buscas algo escrito de Tepetlán, solo están los archivos parroquiales, que no te dicen la gran cosa y además están en pésimas condiciones [...].

La casa de cultura, por ejemplo, es muy triste ver cómo una casa tan bonita, que pudiera ser la más bonita y grande que hay en Tepetlán, está hecha pedazos, se está cayendo y todavía le hicieron una canchita invadiendo más las estructuras.

Finalmente, se percibe que no ha habido una policía municipal capacitada para garantizar la seguridad del lugar. El robo de ganado, por ejemplo, es señalado un problema al que el cuerpo de seguridad no ha podido hacerle frente.

8-M-MR-22: Lo que sí les reclamo mucho a todos los ayuntamientos en general es el cuerpo policial, que no tiene esa preparación y realmente no hay protección cuando existen problemas; por ejemplo, con los casos recientes de que se están robando los animales. No hay ley, no hay autoridad, en cualquier momento la gente si quisiera podría tomar armas o cartas en el asunto.

¹⁷ Ver López (23 de noviembre de 2012).

3.1.7. Las Movilizaciones ciudadanas en Tepetlán por carencias sociales

- Comité de Mejoras Materiales y Vigilancia (2012)
- Manifestaciones y bloqueos por carretera Tepetlán-Naolinco (2015-2016)

Los entrevistados mencionan que la mala gestión de algunas administraciones municipales ha requerido de la movilización colectiva para exigir resultados y rendición de cuentas. Relatan que en 2012 se formó el Comité de Mejoras Materiales y Vigilancia (CMMV), una organización y movimiento ciudadano que exigía al alcalde Leonardo Aguilar Hinojosa (2011-2013) aclarase el uso que le estaba dando a los recursos públicos en su administración, pues había obras que este señalaba como hechas que eran inexistentes o cuya magnitud o calidad no correspondía con los montos señalados en los presupuestos.¹⁸

Uno de los dirigentes del Comité relata así las inquietudes que llevaron a su conformación y los obstáculos que enfrentaron:

5-H-ER-50: [...] Yo ya estaba harto de muchos presidentes, de la situación que se vivía, de que no les ponían empeño a las cosas. [...] Mi preocupación era buscar la forma de que se realizaran los proyectos que estaban, los presupuestos que estaban etiquetados para hacer ciertas cosas, los presupuestos que se necesitaban.

[...] Empezamos a platicar, [...] comenzamos a buscar y a poner gente que pues que realmente quisiera pelear por los derechos de todos.

[...] Empezamos a buscar información de qué estaba pasando con el presidente. Estaban muchas cifras de obras, estaban muy elevadas, todo esto nos pareció muy excesivo, había obras que ni siquiera se estaban haciendo. [...] Muchas callecitas que supuestamente el presidente hizo, algunas estaban valuadas en más de un millón de pesos y, tramitos muy pequeños, que tal vez con doscientos mil pesos las hubiera hecho, sin embargo, estaban valuados en más de un millón de pesos [...].

¹⁸ Ver Rivera (15 de octubre de 2012).

Empezamos a descubrir que había muchos aviadores en el Ayuntamiento, había gente que cobraba sin siquiera estar trabajando, sin siquiera estar presentes ahí. Todas estas cosas eran anomalías, dineros que le están haciendo falta al municipio para hacer obras y se estaban desviando.

Todas esas cosas la gente no [las] supo, que estábamos metidos desentrañando todo con información correcta, no falsa, información verídica para poder enfrentar. Entonces, de ahí surgió la idea para trabajar, lo hicimos con la intención de que jóvenes como tú empezaran a mirar que sí se puede, que sí se puede ir contra todo eso [...], pero hay que tener valor de hacer las cosas, pero más que nada fundamentarse; no puedes alzar la voz solo porque se te ocurrió o solo porque te imaginas, sino que hay que investigar.

[...] Tomamos la decisión de ir a Xalapa ante Gobierno del Estado, aunque realmente no recibimos ninguna respuesta. Los gobiernos [municipales], desafortunadamente, están solapados de mil maneras. Los gobiernos no quieren o no les interesa realmente que salga gente como nosotros a pelear eso, al contrario, había gente que quería calmarnos. [...] Cuando yo empecé a ir al Congreso del Estado varias veces pedimos hablar con algunos diputados y decirles que nos apoyaran, que estaba pasando algo con este presidente y que no era el único presidente que estaba haciendo mal las cosas, pero que nadie se había atrevido a hacerlo. Nos amenazaron. Llegaron al grado de decirnos, “miren, aquí las cosas son así, bájenle y les va a ir bien, si siguen van a enfrentarse a cosas que no van a poder parar”. A mí en lo personal me amenazaron, “qué quieres, qué buscas”. Cuando te dicen eso, no te lo dicen con la intención de alabarte el gusto de que quieres salvar tu pueblo, salvar tu municipio, no, sino con la intención de que les digas “denme algo y ahí le paro”. [...] Yo siempre les dije la verdad, lo que yo quería lograr, les dije, “mire, yo no ando buscando nada personal, simple y sencillamente que se haga la justicia para mi municipio, porque ha tenido muchas carencias, tiene muchas necesidades y a dónde se está yendo el presupuesto para atender necesidades, a la bolsa de unos cuantos. Ese dinero con el cual se pueden suprimir algunas cosas se está ejerciendo mal, se está direccionando mal, entonces yo creo que nos pueden ayudar, ustedes tienen la manera de hacerlo y llamarle la atención a esta persona, ustedes tienen el poder para hacerlo”. Me quisieron callar.

[...] Para mí fue satisfactorio, [...] porque era una de las cosas que yo quería hacer, pelear por los derechos de todos, porque pocos nos animamos a hacerlo. Esa era la necesidad que yo sentía. De momento sentí que muchas personas estaban de acuerdo, pero en el camino la gente se va quedando [...], a lo mejor están de su lado [del gobierno] [...]. Las últimas veces [...] nadie quería dejar su tiempo y su trabajo por ir a atender lo que es de los demás.

El CMMV desapareció después de unos meses. Los entrevistados consideran que los factores que influyeron en el desgaste de la organización interna del Comité y en su desmovilización fueron la complicidad de las autoridades estatales con el alcalde, la persecución violenta de dirigentes y portavoces del movimiento, la cooptación de miembros con dádivas, el condicionamiento de obra y servicios públicos hacia algunas comunidades por parte del presidente municipal y la inexperiencia de los participantes en este tipo de movilizaciones.

Aunque no se logró la renuncia del alcalde ni sanciones contra este por los actos de corrupción que se le atribuían, sí se considera que se logró evidenciar ampliamente el manejo indiscriminado y patrimonialista que este hacía de los recursos públicos del municipio. Los entrevistados reconocen al CMVV como el referente contemporáneo del municipio en términos de una exigencia de rendición de cuentas a autoridades locales, como antecedente de las manifestaciones y bloqueos efectuados en 2015-2016 para exigir al Gobierno del Estado la pavimentación del tramo carretero Tepetlán-Naolinco¹⁹ y como factor positivo para el triunfo electoral que convirtió a Nelly Cano (2014-2016) en la primera presidenta municipal.

2-H-AM-25: Creo que si comenzamos a conjuntarnos como alguna vez lo hizo Eric,²⁰ a ver nuestros intereses comunes como prioritarios, a no desvirtuar al viejo o al joven, a dejar de lado nuestras diferencias, podremos salir adelante. No vamos a cambiar el mundo, pero así las generaciones posteriores podrán decir “no estuvo mal”, “algo se tenía que hacer”, “por algo se tenía que empezar”.

¹⁹ Ver Rosado (25 de septiembre de 2015) y González (16 de marzo de 2016).

²⁰ Uno de los líderes y portavoces del CMMV.

3.1.8. ¿Qué es la participación política?

- Base de la democracia del bienestar social
- Es un derecho, pero también una responsabilidad
- Luchar por todos
- Sociedad organizada para exigir
- Trabajo conjunto entre gobierno y sociedad

Los entrevistados entienden la participación política como la forma de involucrarse en los asuntos que en una comunidad interesan a todos, a fin de procurar el bienestar común. Participar es visto como un derecho, pero también como una responsabilidad u obligación. Exigir, organizada y colectivamente, al gobierno y trabajar en conjunto con él para atender los problemas y necesidades de la población son dos de las formas concretas de participación mencionadas.

2-H-AM-25: [...] Mi concepción de participación es cómo nosotros podemos y debemos incidir en la toma de decisiones en la vida pública, de los asuntos en determinado espacio, en este caso el municipio de Tepetlán, quiénes somos, qué queremos y cómo lo vamos a lograr. [...] Yo creo que la participación en este caso debe ser en el asunto público, por ejemplo, qué se va a hacer con el dinero destinado para las obras o más bien infraestructura, a lo social, a lo cultural, a lo ecológico, inclusive; qué se va a hacer con este dinero. Primero, antes que nada, que el grupo de individuos, que dentro o fuera del aparato gubernamental, opine y se llegue a un consenso entre lo social y gubernamental de qué se va a hacer con el recurso destinado para ciertas áreas, qué se necesita, qué es más urgente. Por ejemplo, ¿es urgente acabar una calle que ahora no se ocupa?, pues tal vez eso podría esperar.

3.2. Valoraciones

En este subcapítulo se describen las valoraciones que los entrevistados comparten sobre las administraciones y procesos electorales locales. Asimismo, se describen las cualidades que consideran debe tener un presidente municipal ideal.

3.2.1. Administraciones municipales locales

- Han sido lo mismo: poco trabajo en relación con las necesidades del municipio
- No les interesa lo social, sino el poder
- Siempre hay desvío de recursos

Los entrevistados valoran que las administraciones municipales de la última generación (30 años aproximadamente) no se han desempeñado de acuerdo con la realidad del municipio, esto cuando se habla de ellas en lo general. Se considera que, al llegar al gobierno, los alcaldes que las han encabezado se han concentrado en “ver para su bolsillo”, dejando de lado las necesidades de la población y sus promesas de campaña.

6-H-AZ-19: Se ha trabajado poco en relación de lo que Tepetlán necesita y, pues, creo que todas las administraciones han sido lo mismo [...]. Cada vez que entra un gobierno municipal ha llegado siempre una obra y no se hace, se queda ese dinero en los bolsillos de los presidentes municipales. Hace muchos años hubo una administración que recibió presupuesto para pavimentar la carretera Mafafas-Tepetlán y me parece que nada más pavimentaron como un kilómetro y ese dinero se perdió, fue cuando varios funcionarios cayeron, algunos fueron a dar a la cárcel.²¹ Siento que también ha llegado presupuesto para la carretera de Tepetlán-Naolinco y se ha quedado en los bolsillos de los presidentes. Falta empatía de parte de los presidentes hacia los habitantes.

8-M-MR-22. Pésimas [administraciones], creo que todas, no hay mucho por donde irle. Al final de cuentas, solo llegan ahí y ven para su bolsillo, su bolsillo y nada más. Entonces, creo que en sí no ha habido mucho cambio en este manejo de los recursos.

²¹ Ver Redacción (01 de septiembre de 2011).

2-H-AM-25: [...] *Los gobernantes no ven mucho por lo social, más bien, “vamos a hacernos de poder político y económico con ciertas prácticas”.*

Las administraciones encabezadas por Roberto Moctezuma (1995-1997), Guadalupe Domínguez (1998-2000) y Raúl Salas (2005-2007) son consideradas las mejores de los últimos años. Los dos primeros fueron pioneros en llevar obra y servicios públicos a la Sierra de Totoyac, donde construyeron redes eléctricas, redes de agua potable y caminos de terracería. En tanto, mencionan que Raúl Salas apoyó a estudiantes con becas, apoyó las fiestas patronales y consultaba a la gente sobre las obras y acciones a realizar.

3-M-RV-40: *Pues yo creo que no te podría decir que todas fueron en su totalidad malas o cien por ciento buenas. [...] Puedo hablar del señor Roberto Moctezuma, fue uno de los alcaldes de Tepetlán y fue una de las primeras personas que entró a la Sierra a querer implementar la obra pública.*

El otro que recuerdo, porque creo que dejó marcada la Sierra y estoy hablando porque es la zona donde yo vivía, fue el señor Guadalupe de Alto Tío Diego, Guadalupe Domínguez. [...] Fue el alcalde que llevó los servicios a la Sierra de Tepetlán, por primera vez un alcalde dice “le voy a llevar agua potable a la Sierra, le voy a llevar la energía eléctrica a la Sierra y voy a abrir los primeros caminos de terracería a Tepetlán”.

2-H-AM-25: *Recuerdo bien, en la administración de Raúl Salas [...] se iba a remodelar el parque [...], se votó, [...] se dijo y se visibilizó, no solo se tomó la decisión dentro del municipio. Ese es mi primer recuerdo de un gobierno diciendo “vamos a hacer esto”. De allí, de él recuerdo las becas que se le daba a los niños de primaria y a los jóvenes de secundaria y prepa. También, recuerdo que las fiestas en aquel entonces eran buenas, no como ahora.*

Por otro lado, los gobiernos de Ismael (Mario) Ramírez (1988-1991) y Nelly Cano (2014-2016) son señalados como regulares y presentan valoraciones contradictorias. Durante la administración de Ismael Ramírez, se considera, hubo modernización en el municipio, pero también mucho desvío de recursos. En la administración de Nelly Cano se valora como positivo que fue la primera mujer alcalde y que apoyó con obra y servicios públicos

a todas las localidades como no lo había hecho otro gobierno; como negativo, que lucró e hizo proselitismo con apoyos y obras, que realizó obras siguiendo los intereses de su familia y allegados y no los de las comunidades, que realizó daño ecológico con algunas obras irresponsables e improvisadas y que, aunque fue la primera alcaldesa, ella realmente no gobernó.

8-M-MR-22: *En el gobierno de Mario Ramírez si bien sí hubo una modernización en Tepetlán con las calles y la remodelación de la iglesia, pues también hubo desvío de recursos y las calles fueron construidas con el dinero de la gente, no es como que se le dé mucho crédito o peso a lo que hizo.*

1-H-JV-20: *Al parecer, solamente una es la que ha sabido administrar, por ejemplo, la de Nelly Cano. Porque de ahí los demás nueve años con lo mismo, mismo presidente, misma familia [haciendo referencia a los hermanos Romero González]. Con Nelly todas las comunidades recibieron apoyo en vivienda, en educación, alumbrado; todas lo recibieron, en cambio ahorita no.*

2-H-AM-25: *[...] La administración de Nelly [...] apoyó a las comunidades con infraestructura de escuelas: salones, espacios deportivos, eso estuvo bien, creo. Hicieron una administración regular, ese debería ser el parámetro, eso es lo menos que podemos aceptar, que se trabaje más pensado, pero en cuanto a obra lo menos.*

3-M-RV-40: *A mí me dio mucho gusto cuando ganó la primera mujer de Tepetlán. Cuando llega una alcaldesa al municipio de Tepetlán, como mujer, dije ¡woow!, ver que en un municipio en que todavía está muy cerrada la mentalidad pudiese participar y lo lograra. Sin embargo, vi un gobierno muy pasivo, no vi a una alcaldesa firme, la vi muy manipulada por otras personas, que no era propiamente la alcaldesa; entonces, eso me dejó cierta desilusión hacia la administración de la señora. Porque yo esperaba que Nelly Cano llegara y diera el ¡bum! como primera mujer que gana en Tepetlán, la verdad yo esperaba la fuerza que traía Nelly Cano, y que no dudo de su inteligencia, pero después de eso veo que quien lleva la administración, pues no es ella, y eso de pronto desilusiona.*

8-M-MR-22: *La de Nelly que muchos la alaban, yo, en lo personal, para nada me gustó su administración, porque sentí que veló por sus intereses, hubo favoritismo por las familias, procuró mucho a su familia y a los más allegados, pues solo eran distinguidos a los que apoyaba. Cuando debía haber sido que hubiera dado programas y apoyos para toda la gente y no dejarse influenciar y decir, “ah, que no me apoyó o este es de aquel partido”. Creo que, en su administración, aunque hubo la realización de algunas calles que estaban sin pavimentar o drenaje, pues obviamente no fue porque fuera buena gente, fue con tinte personal de hacer calles donde tenía propiedades o donde vivían familiares.*

El trienio de Leonardo Aguilar (2011-2013) es señalado como pésimo y desastroso, al verse envuelto en múltiples escándalos de corrupción y beneficiar únicamente a su grupo cercano mientras fue alcalde.²²

2-H-AM-25: [...] *La administración más pésima de la época democrática de Tepetlán. No se puede describir la administración de Leonardo Aguilar, es nada, ellos iban a cumplir un horario de oficina y nada más. Lo único que hicieron fue trabajar con intereses individuales. [...] Ellos salen, no sé si como terratenientes, con grandes de partes de la tierra en esa comunidad. [...] Todo lo que se robó, inflar las cuentas, maquillar los números, y él salió perfectamente por la puerta de delante, un brazo adelante y un montón de dinero atrás, a vivir su vida tranquilamente y sin alguna consecuencia legal.*

Los mandatos de Octavio (1992-1994 y 2001-2004), Daniel (2008-2010) y Carlos Romero González (2017-2021) son también juzgados como negativos, por mantener, administración tras administración, un mismo estilo de gobernar, caracterizado por trabajar únicamente para los intereses de su familia, grupo afín y localidad de origen; incumplimiento de compromisos de campaña; pocas obra y servicios públicos; actos de corrupción y prácticas caciquiles.

²² Ver Rivera (15 de octubre de 2012).

8-M-MR-22: De este gobierno [haciendo referencia a la actual administración] yo les tiro en cara que en sus administraciones [haciendo referencia al resto de administraciones de los hermanos Romero González] prácticamente no han hecho nada. Tantos años que han estado en el gobierno y pues no se les ha visto como una evolución, porque siguen manejando la misma ideología. No hay un cambio en ese pensar, a pesar de que ya han estado en el gobierno, no se les ha visto como, “ah, ya vimos las necesidades o debilidades que tenemos como un aparato político, lo que podemos cambiar para mejorar”. No se ha visto esa preocupación, a pesar de que ya tienen esa experiencia, esa experiencia no se les ve como cambio por buscar por otro lado cómo resolver sus conflictos. Entonces, solo están preocupados por intereses personales y familiares de seguir esta tradición de ser presidentes, [...] no están intentando hacer algo por la comunidad, sino más bien pagar sus deudas a las que se metieron en campaña política, están intentando desquitar lo que invirtieron.

7-M-MG-24: Ahora ya no hay resultados, no hay nada o muy pocos, para que si se diga que se hizo algo. Pero pues ahorita, por ejemplo, los únicos que se benefician son los presidentes o los más cercanos. La administración [actual] es una mentada de madre, así, porque es como que se hace para tapar el sol con un dedo, es como para calmar a que se está haciendo algo por la comunidad o por la cabecera municipal, pero no hay resultados. Por ejemplo, malas carreteras, cuestiones de vivienda, salud, eso es lo que más hace falta y no es como que..., o sea, dónde.

2-H-AM-25: [...] Recuerdo que llegó la administración de Daniel Romero, [...] recuerdo que se tenía un proyecto de restaurar la casa de la cultura, un proyecto muy importante, [...] de allí el caso tan sonado de corrupción que fueron a dar al bote algunos personajes de la administración [...].

6-H-AZ-19: [...] Pues hay una cierta familia que siempre se ha estado apoderando del gobierno de Tepetlán, de las arcas municipales, de todo, siempre han manejado la política ellos. Aunque haya habido candidatos que no lleven el mismo apellido de la familia, sabemos que lo manejan ellos.

3.2.2. Procesos electorales locales

- Con alcohol
- Con compra de votos y credenciales
- Con intervención de la Iglesia católica
- Con intervención de las autoridades en funciones
- Con mucha participación en campaña y votación
- Con mucha violencia política y física
- Con poca aceptación de la diversidad sexual
- Con redes sociales activas como medio para el debate, en los últimos años
- Emocionales, sentimentales y poco racionales
- La gente le pide apoyos al candidato en ese momento
- Muy concentradas en los candidatos y poco en su trasfondo
- No todos pueden participar, se necesita mucho dinero
- Traen peleas personales y familiares

Los entrevistados consideran que en las campañas y elecciones municipales locales hay mucha participación de la gente (ver Apéndice, Tabla 9). Sin embargo, valoran que no se trata de un involucramiento informado e interesado en lo común, es más pasional y guiado por intereses personales. Las características de una jornada electoral son el festejo con alcohol, la injerencia de la Iglesia a través del párroco, compra de votos y credenciales, intervención de las autoridades en funciones, violencia política y física, poca aceptación de la diversidad sexual y un apasionamiento que deriva en peleas personales y familiares.

I-H-JV-20: Pues no está bien, porque no dan a elegir a la persona por lo que piensa, sino que se aprovechan por las cuestiones económicas. Al darles dinero, pus en sí, compran el voto y no dan a elegir a la persona lo que piensa, lo que siente. [...] Vienen y les ofrecen 500 pesos y pues dan su voto.

2-H-AM-25: [En la campaña de 2017] hubo un periodicozo en el que se decía que la presidenta municipal había interferido en campaña mandando a la policía a golpear a adeptos de Carlos Romero, salió una nota que le decía a la alcaldesa “opresora”.²³ Fue interesante porque, aunque [la campaña] no se vivió de la misma forma como la anterior vez, sí hubo revuelo. Hay que decir que las benditas redes sociales jugaron un papel importantísimo, porque cualquier cosa se sabía casi inmediatamente, porque ya había señal y todo mundo tenía sus teléfonos y cualquier cosa que sucedía inmediatamente se sabía.

Habría que decir que, en cuanto a participación, a diferencia de las estatales y nacionales, tienen una mayor participación [...], la elección se vive muy a flor de piel. En las campañas no hay clases sociales, es el montón y ya, es el pelotón que se une por una causa noble, desde su perspectiva, y los rivales de enfrente son el enemigo, los malos. Es una suerte de sentimentalismo la política de Tepetlán. La campaña, que pareciera que hace inmortal a una persona, hace un superhéroe a aquel que da la cara y que pretende llevarlos por buen camino, entonces en ese caso es muy sentimental. [...] Las familias se dejan de hablar, en mi caso algunos familiares se enojan, porque no son de la misma manera de pensar, y ya se van a hablar como seis meses después.

Yo creo que la racionalidad no ha estado presente, no pensamos los pros y los contras, no pensamos en las propuestas, no pensamos en lo apto que pueda ser o no que pueda ser el posible candidato. Pensamos en cuánto no queremos que gane el otro, nos dejamos llevar por las emociones más que por la racionalidad. Y la participación se ve en campaña, pero se acaba una vez votando, ya no hay más allá, de lo demás se debe ocupar el que ya elegimos y si no lo hace bien pues ya, así era la suerte, así nos tocó.

1-H-JV-20. [...] Siempre que se elige presidente se pelean entre hermanos, [entre] familia. Se pelean feo, con machete. En Tepetlán, [las elecciones] no son tan buenas, agarran partido en sí las personas, se pelean, se dejan de hablar.

²³ Ver Romero (31 de mayo de 2017; 22 de mayo de 2017a; 22 de mayo de 2017b; 17 de mayo de 2017).

3-M-RV-40: La contienda electoral se vive con mucha violencia [...]. La gente se pelea por los partidos políticos, se pelea por los candidatos, cuando creo que debería ser algo más de análisis. La gente dice “yo voto por la persona” [...], y sí, es la persona, y que bueno que te fijas en la persona, pero quién está detrás de esa persona, quién está detrás de [...], qué proyecto trae [...] o qué proyecto trae el candidato o la candidata que está en la contienda. Porque si yo solamente veo, en este caso, a la cara que está aquí, pero no sé el trasfondo, pues entonces seguramente nos vamos a seguir equivocando.

3.2.3. Alcalde ideal

- Joven, que no haya participado antes en la política
- Carismático y conocido
- Con “buenos” valores
- Con estudios, preferentemente relacionados con la política o la administración pública
- Con un proyecto integral para el municipio
- Consciente y sensible
- Con voluntad de ayudar
- Que quiera a su municipio: con sentido de identidad y pertenencia
- Que apoye y se interese por todas las comunidades

Los entrevistados ven a su alcalde ideal como una persona joven y nueva en la política del municipio, diferente a los grupos y familias que ya han participado. Una persona que conozca y quiera al municipio; carismática y que sea conocida; con valores tales como respeto, amabilidad, responsabilidad, honestidad y convicción; con estudios y conocimientos en política y administración pública; con un proyecto de desarrollo fundamentado para el municipio; con voluntad de ayudar y sensibilidad ante las necesidades de la gente; y que muestre interés en trabajar para todas las comunidades.

6-H-AZ-19: Personas que estén iniciando en la política, que no hayan estado antes, principalmente la gente joven.

8-M-MR-22: [...] Debe ser una persona con ciertos principios y valores, una persona responsable. [...] Creo que debe ser una persona que debe estar consciente de que va a tratar de aportar algo y no, en lugar de eso, restar. [...] Creo que también tiene que ser una persona conocida y que tenga esa relación con las personas, que se relacione con las personas, que sea una persona que sea consciente de los problemas que aquejan y que tenga claro cómo resolver esos problemas.

6-H-AZ-19: Pues no es por menospreciar a las personas que no tengan estudio, pero yo creo que alguien más preparado o competente para el puesto.

[...] Que sea alguien que tenga claro qué es la política, que antes de ser alcalde o alcaldesa tendríamos que pasar un filtro si realmente estamos formados en la formación política, si realmente conocemos lo que es la política. La función pública también es muy importante, porque de pronto llegan los alcaldes, y lo hemos visto ya en nuestro municipio, pues que con cero conocimientos de lo que es representar y ser la máxima autoridad de lo que es un ayuntamiento.

2-H-AM-25: [...] Será aquel que administre de manera puntual, correcta y concreta los recursos, que sea moral. [...] Tiene que ver por el pueblo, tiene que gestionar, tiene que enfocarse en lo que urge, en los puntos rojos de su espacialidad donde gobierna. Ese sería un buen gobernante, que vea por el pueblo y que el pueblo lo respalde.

3-M-RV-40: Primero que nada, que conozca su territorio, que tenga identidad, que se sienta parte de Tepetlán, que sea parte de ese territorio. No puede ser alcalde alguien que no se siente parte de.

1-H-JV-20: Que se preocupe por el bienestar del pueblo, que no desvíe los recursos, ver el bienestar de las comunidades, porque, pus, a veces [como] en el caso de ahorita [haciendo referencia a la administración de Carlos Romero], se fijan en el bienestar de una comunidad nada más.

3.3. Emociones-sentimientos

En este subcapítulo se presentan las emociones-sentimientos que suscitan en los entrevistados la corrupción política, los grupos de poder y el individualismo social que perciben en su municipio.

3.3.1. Corrupción política local

- Enojo por impunidad

Los informantes manifiestan estar enojados por los actos de corrupción cometidos en las diversas administraciones municipales y el no castigo de los mismos. Uno de los entrevistados lo expresa así, refiriéndose a un par de gobiernos señalados por daño patrimonial y enriquecimiento ilícito:

2-H-AM-25: Sí mueve los hilos robar a ese nivel [...], que aparte no tuvieron consecuencias, [...] ahora andan muy frescos. Vamos a aplicar una frase: “ellos pasaron el pantano, se medio ensuciaron, pero se sacudieron su plumaje al final y ahora andan como los grandes señores”. Me enoja saber que no se haya hecho nada y las evidencias ahí estaban, por qué no están pudriéndose ahora en una celda.

[...] Leonardo es..., me causa cólera tal vez. No hay mucho que decir en cuanto a su administración, pero en cuanto a lo que sientes es... cómo un personaje de sus características llegó a ser presidente municipal y aparte ¡terminó!, porque llegar es una cosa, pero después de una administración tan nefasta, no me lo explico. Aparte, no quedar en prisión, porque se fue a su ranchito a seguir viviendo. Él vino, robó y se fue a seguir su vida. Entonces, dices ¡wow!, es como un Peña Nieto, ignorante, tonto para hablar y para..., menos para robar, porque para eso no fue tonto. Pero un personaje oscuro, tal vez dimos unos cien pasos atrás con él al mando de la administración. ¡Terrible!, ¡terrible!

3.3.2. Hermanos Romero González

- Enojo, porque han sido muchas veces presidentes municipales
- Enojo, porque “se sienten los dueños de todo”
- Tristeza, porque han lucrado con la pobreza de la gente

Hay un enojo hacia los hermanos Carlos, Daniel y Octavio Romero González por su extensa participación en la política del municipio y por los resultados de las administraciones que han encabezado. Los informantes muestran enfado hacia esta familia porque, para haber sido cuatro veces presidentes municipales, han hecho campañas desleales en las que han invertido grandes cantidades de dinero dificultando la participación de quienes no cuentan con el recurso; asimismo, porque una vez en el gobierno se han beneficiado únicamente ellos, su grupo más cercano y su localidad, dejando de lado al resto del municipio.

6-H-AZ-19: No sé, me enoja, se sienten dueños del pueblo, de todo. [...] Como que quieres tomar la iniciativa para hacer un cambio, buscar algo nuevo como una transición para acabar con esas políticas o darle paso a alguien más con nuevas ideas, con otras perspectivas para cambiar el municipio.

También hay cierta tristeza porque han lucrado con la pobreza de la gente para alcanzar sus metas políticas. Una de las entrevistadas menciona que, cuando están en campaña, ofrecen dinero y apoyos materiales, como láminas y despensas, a las familias a cambio de la credencial de elector o del voto.

3-M-RV-40: Me da tristeza la verdad, es algo que a mí me duele mucho y no porque sean ellos los que gobiernen, sino porque creo, yo se lo dije al actual gobierno, me da tristeza ver que la gente en Tepetlán en tiempo electoral se convierte en una mercancía y en mercancía barata. [...] Entonces, creo que sus elecciones han sido manejadas con mucho recurso, mucho dinero. A pesar de que la gente sabe, porque están conscientes, que, si esta persona llega al poder, pues va a llegar a recuperar todo lo que invirtió, pues todavía así siguen esperando y apoyando a estos hermanos.

3.3.3. Individualismo social en el municipio

- Tristeza
- Frustración

El individualismo que caracteriza la toma de decisiones sociales y políticas del municipio resulta en cierta tristeza para los entrevistados. La pasividad e indiferencia de la gente hacia los problemas de orden colectivo que se viven en el municipio, como la corrupción en el gobierno local y la falta de obra y servicios públicos, resulta frustrante; pues cambiar las cosas no depende una persona.

8-M-MR-22: Otra de las cosas que me genera tristeza es ver que la gente está muy metida en lo suyo, se ven ajenos cuando son parte de; como si el problema no fuera de ellos y en realidad sí es de ellos. De muchas de las cosas que han pasado en Tepetlán y que me gustaría cambiar, algunas ya no creo que sean fácil de revertir, porque ya es un problema que se ha dejado, ya es una especie de gangrena, solo tienes que cortar el problema porque ya no puedes componer.

Es frustrante que tú quieras hacer algo y que no puedas, porque, pues, tu solita no vas a movilizar o transformar de la noche a la mañana toda esta situación. Y el hecho de que haya como esta apatía y no haya esta conexión entre la gente, que no se preocupen por mejorar y que solo estén pensando en tener más dinero o irse del lugar, sí es algo que me genera preocupación, porque no es que te guste que el lugar donde vives en lugar de mejorar cada vez vaya peor.

3.3.4. Desempeño de las administraciones municipales locales

- Enojo por obras para simular

Existe enojo, porque muchas de las obras que realizan las administraciones son con el objetivo de mantener contenta a la gente, aunque estas sean irrelevantes y aspectos como la salud se dejen de lado. Además, que los alcaldes se paran el cuello con obras y acciones que son de otras instancias o niveles de gobierno.

7-M-MG-24: *Pues a mí, ya a veces, me da risa, a veces me enoja, pero pues es lo mismo, estamos muy vulnerables para hacer algo. Recuerdo cuando se dio pintura para las comunidades. Me acuerdo que una vez íbamos a otra comunidad mi mamá y yo, esperábamos taxi y pasó una camioneta del municipio que justamente llevaban pintura y yo les dije “pero esto cómo viene”, porque yo no sabía, y me dice el señor, “pues es la presidenta que quiere mejorar el aspecto de la comunidad” y a mí pues me dio mucha risa, porque dije “esto no es un apoyo que está dando la presidenta, es un apoyo que llegó al municipio y que ella se está parando el cuello y decir ‘yo les estoy dando la pintura para que pongan su casa bonita’”, ajá, ¿pero por dentro? Cuántas cosas hacen falta de salud, todo, nada más se hace para que la gente que pasa que no es del municipio vean que las casas están en buen estado, entre comillas, pero, realmente, qué pasa con todo lo demás. Estamos bien mal.*

3.4. Ilusiones-utopías

En este subcapítulo se describen las ilusiones-utopías y desilusiones que los entrevistados comparten, para un mediano plazo, sobre su municipio respecto del desempeño de las instituciones de gobierno, la participación política ciudadana y el panorama socioeconómico. También se presentan las acciones y obras específicas que ellos realizarían si fueran alcaldes de Tepetlán.

3.4.1. Tepetlán en 10 años: los pesimismos

- Será igual o peor que ahora
- Habrá crisis en el campo
- Habrá falta de obra y servicios públicos
- Tendrá una sociedad llena de egoísmo y envidias

Para los informantes, en el menos fatídico de los escenarios, Tepetlán en una década no experimentará ningún cambio significativo en su gobierno, infraestructura, economía y vida social, será igual que en el presente. Sin embargo, la persistencia de la corrupción en el gobierno local, la falta de exigencia de resultados y transparencia a las autoridades por parte de los ciudadanos, así como el individualismo que caracteriza la toma de decisiones sociales y políticas de la población, podrían llevar a un escenario más desalentador, caracterizado por un agravamiento de la falta de obra y servicios públicos —agua, calles, carretas, alumbrado, vivienda y agua potable— y de la crisis del campo —cafeticultura—, y un desentendimiento crónico de los asuntos colectivos por parte de los vecinos.

1-H-JV-20: [...] Más grande en sí [...], pero si no se le exige a la autoridad, a los presidentes, pus en sí a lo mejor hasta siga igual en los caminos.

6-H-AZ-19: Pues no sé, depende de quién esté al frente, si se sigue haciendo lo mismo vamos a estar igual o peor.

4-H-FD-30: *Pues, así como vamos, siento que va a ser igual, como ahorita, porque haz de cuenta que los presidentes que pasan o van pasando no se preocupan por el pueblo, se preocupan por su bolsa, por sus cosas. Siento que no va a mejorar, siempre se va a quedar así, hasta que alguien venga y de verdad le interese y pueda hacer algo. Pero siento que así en diez años va a estar igual o tal vez peor.*

5-H-ER-50: *La verdad, soy muy realista y espero equivocarme, lo miro muy drásticamente. Yo veo a Tepetlán lleno de egoísmo, un Tepetlán lleno de envidias, un Tepetlán cada vez más hundido en el fracaso con los vecinos, con la gente que te rodea. Estamos tan metidos en lo propio que nos olvidamos de que, a nuestro alrededor, hay gente que tiene necesidades, y no es porque yo tenga más o me quiera sentir más importante que los demás, no, simple y sencillamente que nos metimos más en lo nuestro y no hemos podido mirar más allá de la puerta.*

2-H-AM-25: *No lo veo muy diferente que ahora, lo veo sucio, sus calles sucias, [...] más lamina, menos calles de concreto, más calles de tierra. [...] Si no comenzamos a tomar decisiones de lo que queremos, si pensamos que aún los “hombres fuertes” deben seguir gobernando, ese es el futuro que le espera a Tepetlán, desalentador diría yo.*

3.4.2. Tepetlán en 10 años: las ilusiones

- Sin el gobierno de los "hombres fuertes"
- Con un presidente que sea “persona” y no “político”
- Con jóvenes participativos en la política y la sociedad
- Con un gobierno que trabaje en conjunto con la sociedad
- Con una generación o gente nueva que se preocupe por el municipio
- Con una sociedad menos individualista
- Con una sociedad organizada y consciente
- Un pueblo mágico

Los informantes desean que en una década exista un cambio positivo en la mentalidad de las personas y de quienes estén al frente del gobierno local, de tal manera que esto permita mejorar las condiciones políticas, sociales, económicas y materiales (infraestructura) del municipio.

Por un lado, se espera que participar en campañas, principalmente como candidato, no implique tener grandes cantidades de dinero; que la participación de los ciudadanos en la política —en los procesos electorales y en las instituciones de gobierno— sea pensando en el interés común; que cambien los grupos que han gobernado por gente nueva, que no sean “políticos” con intereses meramente económicos, sino “personas” que conozcan las necesidades de la población, que estén preparados para afrontarlas y tengan la voluntad de hacerlo; que exista una sociedad organizada, incluyente y participativa que trabaje en conjunto con el gobierno para solucionar los problemas y necesidades del municipio; y que los jóvenes sean actores de cambio organizándose, participando y concientizando a quienes no han tenido la oportunidad de estudiar o salir de Tepetlán.

5-H-ER-50: Yo quisiera que en algún momento llegue alguien que de verdad analizara toda esa situación que estamos viviendo en el municipio y poder hacer algo, porque yo estoy seguro de que se puede hacer algo; solo que, desafortunadamente, yo soy muy realista, hoy la política ocupa mucho dinero.

[...] Eso sería lo correcto, que pudiéramos encontrar a la persona, no encontrar un político, porque no necesitamos un político, necesitamos encontrar presidentes conscientes de que hay necesidades. Las personas nos quedamos así, ya nos hicieron pensar de esa manera, de que necesitamos tener dinero para la política, de otra forma no; por qué, porque optamos por ir a pedirle, por ir a sacarle al candidato [...]. Entonces, desde ahí estamos demostrando que como ciudadanos no nos interesa cambiar, que no estamos interesados en cambiar nuestro municipio, y por ahí debemos comenzar. Antes de hacer política yo creo que debemos buscar la forma de concientizar a los ciudadanos de crecimiento, de crecimiento en todos los sentidos, pero es eso, ese es el camino.

[...] *Hace falta que cambie la mentalidad que tenemos, eso es lo más importante; que intentemos cambiar la mentalidad. Si pensamos un poquito en que si cada uno de nosotros ayudamos un poquito va a funcionar todo, pero vivimos en un lugar donde somos demasiado egoístas y pensamos en nosotros mismos solamente. No nos importa si al otro le va a ir bien o le va a ir mal, estamos más preocupados por nosotros mismos.*

[...] *Hace falta que los jóvenes se pongan a pensar en esta situación, porque respeto mucho a los jóvenes, admiro mucho a los jóvenes que están involucrados, que le están echando ganas. Creo que hay gente que es muy próspera, veo gente que es muy activa, que puede hacer muchas cosas y tengo esperanza que en algún momento esos jóvenes se pongan a trabajar duro en eso y puedan apoyarnos en ese sentido.*

8-M-MR-2: *Creo que posiblemente [Tepetlán] tenga mejoras en sus aparatos gubernamentales y tal vez tenga instituciones nuevas, tenga más población, haya más población. Creo que tal vez llegue mucha gente de otros lugares, pero sí veo como que va a llegar gente ajena y tal vez esa gente tenga más preocupación que la misma gente de la localidad, tal vez haga algo. O si hay una educación de los hijos que estamos viviendo ahora, tal vez haya mejoras favorables y no tantas negativas.*

6-H-AZ-19: *Imagino una sociedad más organizada que vaya de la mano del gobierno para mejorar a Tepetlán.*

3-M-RV-40: [...] *Sí, tengo esperanza que la gente va a cambiar de opinión, sí lo va a hacer. Pero, para que Tepetlán cambie esa opinión tenemos que entrar nosotros, y digo nosotros los que tenemos acceso a la educación, los que podemos revisar las redes sociales, los que ya tenemos otro panorama, los que pudimos salir y ver desde aquí afuera cómo se ve Tepetlán. Porque estando ahí adentro es muy difícil, es un círculo vicioso, entonces vivimos en el mismo entorno, es algo que la gente estaba acostumbrada a vivir y dice “pues esto es correcto hasta, que no me traigas algo distinto”.*

[...] *Los jóvenes de verdad son la arcilla de todo proyecto y [...] se deben involucrar. No podemos ser espectadores, no podemos quedarnos ahí viendo qué sucede y no actuar. Aportar lo poco que tengamos en conocimiento, que no es mucho, pero a veces*

sabes más que el vecino, a lo mejor sabes un poquito, al menos tú sabes leer y escribir. Te lo digo porque en la Sierra nuestra gente en su mayoría no sabe leer y escribir. Entonces, si tú tienes esa habilidad de lo que obtuviste con años de estudio, pues que hoy nos ayudes a que la demás gente aprenda ese conocimiento que tú tienes como sociólogo, como antropólogo, como pedagogo, como ingeniero, como arquitecto, que vayas y que nos ayudes a que toda la población se vaya metiendo en ese cuarto. [...] Si nosotros no educamos, si nosotros no politizamos, no podemos exigir a nuestra población a que piense distinto, a que piense diferente.

Por otro lado, existe la ilusión de que Tepetlán (cabecera municipal) pueda convertirse en un pueblo mágico. Lo que implica que debe existir un trabajo conjunto entre sociedad y autoridades para consolidar proyectos turísticos relacionados con un manejo sustentable de los recursos naturales, asimismo, con la preservación y difusión del patrimonio cultural del municipio.

3-M-RV-40: Yo creo que Tepetlán en diez años puede ser un municipio activo, un municipio con mucha productividad, un municipio turístico. Y ya yendo a lo máximo, pues un pueblo mágico, si logramos cambiar un poquito la política interna que se vive ahí.

3.4.3. Y, ¿si fueran alcaldes?, ¿qué harían?

- Formarse políticamente y capacitarse
- Formar un gabinete preparado
- Realizar una planeación antes de trabajar
- Fomentar trabajo conjunto entre todas las comunidades y grupos
- Concientizar a la gente de las necesidades colectivas
- Apoyar a la cultura y la educación
- Mejorar vías de comunicación
- Implementar programas asistenciales (sociales)
- Reforzar la seguridad
- Fomentar una cultura del cuidado del medio ambiente

- Crear proyectos productivos para el campo
- Fomentar el turismo

Si los informantes fueran alcaldes, se formarían políticamente y se capacitarían en administración pública. Su gabinete estaría conformado por personas comprometidas con sacar adelante al municipio y con un perfil profesional acorde al área en que se desempeñarían. Asimismo, comenzarían su gobierno con una búsqueda de consenso sobre el trabajo a realizar entre todas las comunidades y grupos y con un plan de trabajo enfocado a las prioridades del municipio que sea elaborado a partir de un diagnóstico.

5-H-ER-50: Mira, te voy a ser franco. Primero que nada, yo optaría por instruirme, capacitarme en todos los sentidos, políticamente capacitarme, porque me ha gustado la política, pero no he estudiado, no sé mucho de política

8-M-MR-22: [...] Buscar que la gente de la que me rodeara para formar mi equipo de trabajo fuera capacitada, tuvieran cierta educación y que estuvieran encaminadas a estas ramas, que hubiera más asociación con lo que van a desempeñar. Porque la gente que se pone en los gobiernos de Tepetlán nada que ver, algunos con trabajos terminaron la primaria y están ahí. Vas a hacer un trámite y faltas de ortografía, no saben por dónde y así. Entonces, yo creo que toda la gente que esté allí esté preparada y que tenga ese compromiso; tratar de buscar gente que tenga ciertos valores, que esté realmente preocupada por hacer de Tepetlán un mejor pueblo, un mejor lugar, y sacarlo de ese hoyo en el que cada vez nos hundan más.

Creo que trataría de resolver esos problemas que se tienen entre las comunidades que solamente han generado confrontaciones, también esa desunión que, en lugar de generar que se demande por lo que realmente concierne y es necesario para mejorar nuestra situación, tiende a generar que el problema persista, incluso empeore. Porque las campañas políticas no son vistas como algo que nos va a ayudar a mejorar, sino que son vistas como esta riña. Incluso cuando terminan las campañas quedan estos pleitos entre los pobladores, cuando ya el gobierno ya no tiene nada que ver, ni siquiera los toma en cuenta.

2-H-AM-25: Primero, antes que nada, habría que reunir a los diferentes grupos en Tepetlán, para juntos priorizar qué es preciso hacer en lo inmediato y qué se puede postergar. Después, entrarían los especialistas a hacer estudios en lo social, en lo económico, y después llevarlo a cabo.

Las acciones de gobierno que realizarían serían: concientizar a la gente sobre las necesidades colectivas del municipio, reforzar la seguridad con un cuerpo policial capacitado y con alumbrado público, fomentar una cultura ciudadana del cuidado del medio ambiente, apoyar la cultura y la educación, mejorar vías de comunicación, mejorar los servicios de salud en términos del personal y medicamentos, implementar programas sociales para apoyar a la gente más pobre con medicamentos y despensas, gestionar proyectos productivos para para el campo y fomentar el turismo.

5-H-ER-50: Lo primero que hay que hacer es convencer a la gente, que se dé cuenta de cuál es la problemática que está viviendo su municipio, eso es lo más importante. Entonces, lo primero que yo haría sería eso, ya siendo el presidente me voy a instruir completamente, o antes de ser presidente tengo que estar instruido [sobre] qué necesito hacer, qué puertas voy a tocar.

8-M-MR-22: Fomentaría mucho la cultura, porque se ha dejado mucho en el olvido, creo que es muy importante para Tepetlán ese patrimonio. Tener esa preocupación por la educación, apostarle mucho a la educación, porque la educación es clave para el desarrollo de una sociedad. Aportaría a mejorar las escuelas, porque últimamente han caído mucho, el caso más notorio es el telebachillerato de la cabecera que cada vez va peor.

4-H-FD-30: Yo tengo una idea que se pudiera abrir la carretera que sale del Rincón a Acatlán para que fuera como pasadero, que hubiera cosas, que pudieran ponerse mercados, comercio, siento que iba mejorar y no iba a estar así. Entonces, yo siento que si fuera presidente eso me gustaría hacer, una carretera, componer las carreteras, la de Mafafas que está bien porquería.

1-H-JV-20: *Componer las calles no solo de Tepetlán, sino también de las comunidades. Y los caminos, a lo mejor no pavimentarlos, pero si darles el mantenimiento adecuado y si es posible la pavimentación, pues hacerlo. [...] Ayudar a las personas más necesitadas, ya sea con sus medicinas, alguna despensa.*

6-H-AZ-19: *Reforzar la seguridad, en eso va incluido el alumbrado público [...].*

8-M-MR-22: *Invertir en el campo también, porque somos un pueblo y las actividades que predominan, pues, son las del campo y no hay una bolsa de trabajo que tú digas, “ay, voy a trabajar y voy a tener un ingreso más o menos bien”. Desarrollar programas que traten de jalar a la población y que se genere una economía local, por ejemplo, podría tratar de realzar la fábrica de azúcar y de aguardiente, que en algún momento fue bastante próspera y eso también le ayudó y dio cierta estabilidad económica en sus años de auge.*

Otra cosa sería fomentar esta parte ecológica, conciencia de la importancia que tienen los cerros, nuestro río que cada vez parece un arroyo.

3-M-RV-40: *[...] Se nos olvida que un ayuntamiento, un alcalde o una alcaldesa no solamente llega a llevar obra pública, también es los valores, rescatar la cultura, nuestra historia. Qué tenemos en Tepetlán, tenemos ex haciendas maravillosas, pero que están en el olvido, lo vemos en San Lorenzo, lo vemos en Tepetlán, podríamos tener museos. Podríamos llevar el turismo, lo podríamos atraer de una y mil maneras, al nosotros atraer el turismo a Tepetlán reactivaríamos la economía, poner muchas cosas, hacer un corredor turístico.*

5-H-ER-50: *Yo soy de la idea, a lo mejor esté equivocado, pero ese es mi punto de vista, si a un municipio como en el nuestro le das la oportunidad de que llegue el turismo, atraer el turismo, eso lo va a levantar, eso es lo que ha levantado a todos los grandes pueblos que son hoy pueblos mágicos, eso los ha levantado.*

Conclusiones

Esta investigación sobre la cultura política de los tepetlanenses se ha desarrollado en el marco de la corriente socio-antropológica del estudio de la cultura política. Mediante una metodología cualitativa, se recuperó el punto de vista de ocho ciudadanos del municipio de Tepetlán, Veracruz, como ámbito privilegiado para comprender las tramas de significación que intervienen y dan sentido a las estructuras y relaciones políticas locales.

El conjunto de informaciones-conocimientos, valoraciones, emociones-sentimientos e ilusiones-utopías compartidos por los entrevistados respecto de la vida política de su municipio posibilita definir los siguientes aspectos como significativos y distintivos de su cultura política local:

- Comprenden de manera elemental el papel y el funcionamiento de los partidos políticos como órganos de representación y como medios para la participación política; conocen sus derechos tanto político-electorales como ciudadanos; además de las funciones de las autoridades locales referentes a la ejecución de obra y servicios públicos (ver subcapítulo 1.3., pp. 33-34).
- Creen que los jóvenes son los principales agentes potenciales de cambio en la vida política y social de su municipio, hay una confianza hacia estos que no existe hacia las generaciones mayores.
- Reconocen la existencia de problemas de interés colectivo en su municipio, como son la carencia de obra y servicios públicos, el deterioro medioambiental, la pérdida del patrimonio histórico y cultural, la pobreza e inseguridad, y saben lo que, al respecto, han hecho el actual y los pasados gobiernos locales. Creen que para mejorar estas situaciones debe haber un trabajo conjunto entre sociedad y gobierno, ponderando siempre el bienestar común por encima del de particulares.
- Conciben que la participación política es tanto el derecho como la obligación que tiene la ciudadanía de incidir de manera organizada en la toma de decisiones de la vida pública, a fin de alcanzar un trabajo conjunto entre sociedad y gobierno. Al respecto, puede decirse que su idea de participación está más cerca

de una participación ciudadana que de una participación política (Olvera, 2007; Serrano, 2015).²⁴

- Estiman que las administraciones municipales de las últimas tres décadas no se han desempeñado de acuerdo con la realidad del municipio. Consideran que al llegar al gobierno, los alcaldes que las han encabezado se han concentrado en “ver para su bolsillo”, dejando de lado sus promesas de campaña y las necesidades de la población. En este contexto, han aprendido que la movilización ciudadana es un medio para incidir en la toma de decisiones de las autoridades y combatir la corrupción.
- Valoran que su participación en los procesos electorales locales es más emocional que racional, lo que termina en malas decisiones en las urnas y conflictos que trascienden lo político. Ante esta situación, creen que es necesario analizar más quién es el candidato, cuál es su trasfondo (partido, familia, preparación profesional) y cuáles son sus propuestas puntuales para mejorar al municipio.
- Su alcalde ideal es una antítesis de los presidentes municipales que ha tenido Tepetlán. Debe ser una persona honesta, carismática, visionaria, comprometida, sensible y apasionada por su municipio. Asimismo, debe ser joven, con estudios profesionales y con capacidad para plantear y ejecutar un proyecto de gobierno que mejore a toda la municipalidad en términos sociales y económicos.
- Existe enojo por los actos de corrupción cometidos en diversas administraciones y el no castigo de los mismos, así como por la ineficiencia descarada de los gobiernos locales frente a las necesidades del municipio y las acciones simuladas. Aunque, también hay tristeza y frustración porque la gente es individualista y no ha hecho nada por mejorar los problemas que interesan a todos.

²⁴ En términos de participación se diferencian dos tipos generales: la participación política y la participación ciudadana. La participación política “tiene que ver con el involucramiento de los ciudadanos en las organizaciones de representación social y en las instituciones del sistema político”. La participación ciudadana “es aquella donde la sociedad posee una injerencia directa con el Estado” (Serrano, 2015, pp. 95-96), a través de la “intervención organizada de los ciudadanos individuales o de organizaciones sociales y civiles en los asuntos públicos, [lo que les] permite el desarrollo de una capacidad relativa en materia de políticas públicas, control de la gestión gubernamental y/o evaluación de las políticas públicas a través de diversas formas de contraloría ciudadana” (Olvera, 2007, p. 5).

- Hay un enfado hacia los hermanos Carlos, Daniel y Octavio Romero González, porque se considera han mantenido prácticas y actitudes caciquiles en el municipio. Estiman que de sus posiciones como presidentes municipales (ver Apéndice, Tabla 10), únicamente se han beneficiado ellos, su grupo más cercano y su localidad de origen. Además, consideran que para alcanzar sus metas políticas se han aprovechado de su posición económica lucrando con la pobreza de la gente, lo que causa tristeza en los entrevistados.
- Independientemente de los pesimismo sobre el futuro de Tepetlán, existe la ilusión de que la cabecera municipal se convertirá en un pueblo mágico o en un importante centro turístico, que gobernarán nuevas personas con voluntad y capacidad de hacer frente a los problemas y necesidades del municipio y que la sociedad tendrá una participación más consciente y organizada en los asuntos de interés público.

Algunas discusiones teóricas y contextuales de los hallazgos del estudio son las subsecuentes:

- Los referentes sociales y políticos de la cultura política de los entrevistados se ubican en un periodo de tres décadas que va de la administración de Ismael (Mario) Ramírez (1988-1991) a la actualidad. Las experiencias de los actores con la gestión pública de servicios en sus localidades, con los procesos electorales locales, con la figura de autoridad de los alcaldes y con los hermanos Romero González son elementos significativos en la construcción de su cultura política. Por tanto, muestran una concepción de la política como espacio de negociación de sus necesidades básicas.

Lo anterior lleva a subrayar, tal como señalan Giglia y Winocur (2002) y Castro (2009), que la cultura política no es estática y homogénea, sino dinámica y heterogénea. Además, en primer lugar, está afectada por situaciones y pertenencias sociales concretas como es la presencia del Estado en la cotidianidad de los actores a través de las autoridades municipales. En segundo lugar, sus elementos van siendo creados, reformulados y desechados socialmente, de tal manera que permitan a los individuos comunicarse y desarrollar conocimientos,

actitudes y prejuicios con los que perciben, valoran y hacen inteligible la política y los problemas cotidianos asociados a esta, así como sus esferas de poder. Y en tercer lugar, se presenta variablemente dentro y entre unidades sociales, como consecuencia de una serie de mediaciones que podrían ser la educación y la información.

- La cultura política de los entrevistados está ligada a una incipiente ciudadanía que cuestiona el desempeño de sus autoridades y pugna por una aplicación eficaz, transparente y sensible de los recursos públicos. Las inconformidades que existen ante el trabajo de los últimos gobiernos municipales se ven proyectadas en el anhelo de una mayor participación y consideración en las decisiones de gobierno, en procesos electorales más democráticos y una sociedad con menos carencias. Como menciona Krotz (1997), este aspecto utópico de su cultura política es una expresión de inconformidad con el presente y de las esperanzas de que el futuro será distinto y mejor, por ello se trata de una dimensión capaz de orientar su acción política individual y colectiva.
- No hay elementos significativos en los datos obtenidos para hablar de una cultura política híbrida de los participantes, a la manera en que es mencionado por Giglia y Winocur (2002), es decir, que esté moldeada y afectada en un sentido no progresivo por imbricaciones o intersecciones de elementos tradicionales-modernos, autoritarios-democráticos e informales-formales, relacionados con las experiencias colectivas e individuales de los actores. Más bien, su cultura política presenta características de una cultura de transición y abandono paulatino de prácticas políticas tradicionales y verticales.
- La insistencia de los actores en su contexto socioeconómico y la relación que establecen entre este y el desempeño de las autoridades configura un sistema de justificación para la movilización política en busca de un mejor posicionamiento social de sus intereses, como sugiere Tejera (2009; 2005). En este proceso se delinearán las identidades de los buenos y los malos en la política del municipio, siendo los buenos aquellos que se interesan en el bienestar común y se oponen a quienes tradicionalmente han gobernado, mientras que los malos son quienes

únicamente piensan en sus intereses personales y han estado ya repetidamente en el poder.

- La cultura política de los participantes permite observar que, en la vida política de su municipio, coexisten prácticas políticas tradicionales, como caciquismos, clientelismos, corrupción electoral, corrupción gubernamental, injerencia de la Iglesia en la política, y baja institucionalización con nuevas prácticas políticas como la participación ciudadana organizada. Situación que supone un escenario de imbricación donde: uno, la ciudadanía tiene como desafío consolidar un papel más activo en la correlación de fuerzas por la definición de los asuntos colectivos del municipio y, dos, las instituciones deben profesionalizarse y replantear sus ámbitos de interés y acción (ver subcapítulo 1.3., pp. 33-34).

Esta investigación es la primera sobre el tema en Tepetlán y una de las primeras en estudiar la cultura política ciudadana en una municipalidad de la entidad desde un modelo analítico diferente a la propuesta clásica de la corriente politológica. Su abordaje se distingue, principalmente, por el empleo de una metodología cualitativa, por la consideración de una perspectiva local de la cultura política y por la búsqueda de una congruencia epistemológica entre teoría y metodología.

El abordaje realizado permitió obtener una riqueza de informaciones en campo, lo que a su vez posibilitó identificar, en un marco específico de referencia, las singulares tramas de significados compartidos que constituyen (parte de) la cultura política local de los participantes. Aunque la profundidad sociológica de los datos facilitados por una metodología cualitativa, apoyada en entrevistas, no es elemento suficiente para generar conclusiones estadísticamente representativas al total de la población o del espectro total de fenómenos políticos que ocurren en un espacio social determinado como es el municipio de Tepetlán.

En este sentido, se requiere continuar con la búsqueda constante y con la ejecución de propuestas de investigación que permitan: superar las limitantes teórico-conceptuales y metodológico-operativas persistentes en el campo de estudio y al interior de cada corriente particular de investigación, fortaleciendo así el diálogo académico sobre el

tema; es necesaria una mayor comprensión de las realidades políticas del país a partir de estudios de caso, históricos, comparativos, mixtos, locales, regionales, etcétera, en esta municipalidad y en otros espacios y colectividades; y generar pautas que den a los ciudadanos y a las instituciones pie para para reflexionar y fundamentar los procesos de toma de decisiones político-sociales.

Apéndice

Tabla 2. Tepetlán, datos geográficos y de población 2015

Indicador	Valor
Localidades	29
Urbanas	1
Rurales	28
Superficie	95.12 km ²
Porcentaje del territorio estatal	0.13%
Población total	9668
Hombres	4884
Mujeres	4784
Densidad poblacional	101.6 hab/km ²

Fuente: Con datos del INEGI, Marco Geoestadístico Municipal 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Tabla 3. Tepetlán, habitantes principales localidades 2010

Localidad	Personas
Tepetlán	2,086
Alto Tío Diego	1669
Mafafas	1392
Vicente Guerrero	935
Colonia Enríquez	770
Resto de localidades	2152
Población total	9004

Fuente: Con datos del INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Tabla 4. Tepetlán, población en situación de pobreza y vulnerabilidad social 2015

Indicador	Personas	Porcentaje
Población en situación de pobreza	<u>6665</u>	<u>69.3%</u>
Población en situación de pobreza moderada	5427	56.4%
Población en situación de pobreza extrema	1238	12.9%
Población vulnerable por carencia social	<u>2524</u>	<u>26.2%</u>
Población vulnerable por ingreso	171	1.8%
Población no pobre y no vulnerable	259	2.7%
Población total	9618 ^a	

Fuente: Con datos del CONEVAL, Pobreza a Nivel Municipal 2010 y 2015.

^a La población municipal presentada está calibrada para que, en las estimaciones de pobreza, la suma de la población de los municipios sea igual a la población de la entidad, de ahí su variación respecto los datos del INEGI.

Tabla 5. Tepetlán, carencias sociales entre la población 2015

Indicador	Personas	Porcentaje
Población con carencia por rezago educativo	<u>4569</u>	<u>47.5%</u>
Población con carencia por acceso a los servicios de salud	861	8.9%
Población con carencia por acceso a la seguridad social	<u>7921</u>	<u>82.4%</u>
Población con carencia por calidad y espacios de la vivienda	880	9.2%
Población con carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	<u>3883</u>	<u>40.4%</u>
Población con carencia por acceso a la alimentación	1023	10.16%
Población total	9618 ^a	

Fuente: Con datos del CONEVAL, Pobreza a Nivel Municipal 2010 y 2015.

^a La población municipal presentada está calibrada para que, en las estimaciones de pobreza, la suma de la población de los municipios sea igual a la población de la entidad, de ahí su variación respecto de los datos del INEGI.

Tabla 6. Tepetlán, población económicamente activa y sectores económicos 2015

Indicador	Valor
Población de 12 años y más	7776
Población económicamente activa	3401
PEA ocupada	3350
Sector primario	<u>66.1%</u>
Sector secundario	12.6%
Sector terciario	20.9%
No especificado	0.4%
PEA desocupada	51

Fuente: Con datos de INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Tabla 7. Tepetlán, agricultura 2017

Principales cultivos	Superficie sembrada (has)	Superficie cosechada (has)	Volumen (t)	Valor (miles de pesos)
Maíz grano	1135.5	1135.5	2302.4	8753
Caña de azúcar	681	681	<u>39867</u>	<u>24120.4</u>
Café cereza	573	170	221.5	1173
Total ^a	2435.5	2435.5	43572.8	40482.9

Fuente: Con datos de SAGARPA, Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera 2017.

^a Incluye valores del resto de cultivos del municipio.

Tabla 8. Tepetlán, ganadería y avicultura 2017

Espece	Producción en pie (t)	Producción en pie (miles de pesos)	Producción de carne de canal (t)	Producción de carne de canal (miles de pesos)
Bovino	<u>188</u>	<u>4261.8</u>	<u>93.3</u>	<u>4294.2</u>
Porcino	163.2	2967.8	123.4	3348.7
Ovino	35.4	1144.9	17.6	1160.4
Caprino	11.0	323.3	5.7	313.6
Aves	21.9	586.8	16.7	639.5
Total	NA	9284.5	NA	9756.4

Fuente: Con datos de SAGARPA, Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera 2017.

Tabla 9. Tepetlán, resultados elección municipal 2017

Partido/coalición	Votos
PAN-PRD	<u>2770</u>
PRI-PVEM	14
Partido del Trabajo	18
Movimiento Ciudadano	636
Nueva Alianza	106
Morena	140
Encuentro Social	2078
Candidatos no registrados	2
Votos nulos	98
Votos totales	5862
Lista nominal	6707
Porcentaje de participación	<u>87.4</u>

Fuente: Con datos del OPLEVER, Resultados Definitivos por Ayuntamiento 2017.

Tabla 10. Tepetlán, cronología de presidentes municipales

Presidente	Partido	Periodo
Bernardo Loeza	PRI	1955-1958
Andrés Reyes Alarcón	PRI	1958-1961
Rafael Contreras	PRI	1961-1964
Camilo García Gutiérrez	PRI	1964-1967
Maximino Morales Caiceros	PRI	1967-1970
Baltazar Reyes Vega	PRI	1970-1973
Ernesto Duran Landa	PRI	1973-1976
Aristeo Salazar García	PRI	1976-1979
Fidel Salazar García	PRI	1979-1982
Julio Cesar Flores Moctezuma	PRI	1982-1985
Juan R. Contreras Landa	PRI	1985-1988
Ismael Ramírez Sánchez	PRI	1988-1991
Octavio Romero González	PRI	1992-1994
Roberto Moctezuma Salazar	PAN	1995-1997
Guadalupe Domínguez Sánchez	PRI	1998-2000
Octavio Romero González	PRI-PVEM	2001-2004
Raúl Salas Villanueva	PRV	2005-2007
Daniel Romero González	PRI-APEVV	2008-2010
Leonardo Aguilar Hinojosa	PRD-PT-Convergencia	2011-2013
Nelly Cano Martínez	AVE	2014-2016
Carlos Romero González	PAN-PRD	2017-2020

Fuente: Con datos del INAFED, Tepetlán, Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México.

Tabla 11. Proceso de integración de la guía de entrevista

Dimensiones	Temas	Preguntas de entrevista
Informaciones-conocimientos	La política	¿Qué es para ti la política?
	Partidos políticos	¿Para qué crees que sirven los partidos políticos?
	Jóvenes y la política	¿Cuál consideras que es el papel de los jóvenes en la política?
	Ayuntamiento (institución)	¿Cuáles son las funciones que consideras debe cumplir un ayuntamiento?
	Iglesia y la política	¿Cuál consideras que es el papel de la iglesia en la política?
Valoraciones	Procesos electorales locales	¿Cómo describirías las campañas y elecciones municipales en Tepetlán?
	Administraciones municipales locales	¿Cómo calificarías el trabajo que han hecho las últimas administraciones municipales de Tepetlán, incluida la actual?
	Alcalde ideal	¿Qué características o cualidades consideras debe tener una persona para ser presidente municipal de Tepetlán?
Emociones-sentimientos	Temas emergentes	Emergentes en desarrollo de entrevistas
Ilusiones-utopías	Tepetlán en el futuro	¿Cómo te imaginas que va a ser Tepetlán en 10 años?
	Ser alcalde	¿Qué harías en tu municipio si fueras alcalde?

Tabla 12. Criterios de selección de participantes

Entrevistado (código de identificación)	Sexo	Edad	Localidad de residencia	Estudios	Ocupación	Tendencia participación política ²⁵	¿Aceptó participar?
1-H-JV-20	H	20	Rincón Grande	Preparatoria	Campesino	Activa	Sí
2-H-AM-25	H	25	Tepetlán	Preparatoria	Estudiante	Activa	Sí
3-M-RV-40	M	40	Las Palomas	Universidad	Empleada de gobierno estatal	Activa	Sí
4-H-FD-30	H	30	Tepetlán	Preparatoria	Empleado de gobierno municipal	Activa	Sí
5-H-ER-50	H	50	Tepetlán	Secundaria	Campesino/artesano	Activa	Sí
6-H-AZ-19	H	19	Tepetlán	Preparatoria	Campesino	Pasiva	Sí
7-M-MG-24	M	24	San Lorenzo	Universidad	Empleada general	Pasiva	Sí
8-M-MR-22	M	22	Tepetlán	Preparatoria	Estudiante	Pasiva	Sí
9-M-PH-40	M	40	Tepetlán	Preparatoria	Labores del hogar	Activa	No
10-M-MS-50	M	50	Tepetlán	Primaria	Labores del hogar	Pasiva	No
11-H-SV-60	H	60	Col. Enríquez	Universidad	Trabajador independiente	Activa	No
12-M-SS-25	M	25	Tepetlán	Universidad	Empleada general	Pasiva	No

²⁵ Se consideró que la participación de los entrevistados en la vida política del municipio era “pasiva” cuando se identificaron elementos de esta únicamente con la participación electoral. Por el contrario, se consideró “activa” cuando se encontraron elementos más allá de una participación electoral.

Tabla 13. Relación de entrevistas efectuadas

Entrevistado (código de identificación)	Fecha de la entrevista	Entrevistador	Medio de registro	Lugar de la entrevista (localidad)	Espacio de la entrevista	Duración de la entrevista (min.)	Modo de contacto ²⁶
1-H-JV-20	27-04-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Parque público	18.46	Personal
2-H-AM-25	29-04-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Casa del entrevistado	83.49	Personal
3-M-RV-40	29-04-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Establecimiento de venta de alimentos	36.16	Personal
4-H-FD-30	30-04-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Casa del entrevistado	15.00	Indirecto
5-H-ER-50	01-05-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Centro de trabajo	54.55	Indirecto
6-H-AZ-19	01-05-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Casa del entrevistado	19.77	Indirecto
7-M-MG-24	07-05-2019	Autor	Audio	San Lorenzo	Casa del entrevistado	22.15	Personal
8-M-MR-22	08-05-2019	Autor	Audio	Tepetlán	Casa del entrevistado	50-04	Indirecto

²⁶ La forma de contactar al entrevistado se consideró “personal” cuando este formaba parte del círculo social inmediato del autor/entrevistador. Por el contrario, el contacto se consideró “indirecto” cuando se llegó a él por una tercera persona que funcionó como enlace o recomendante.

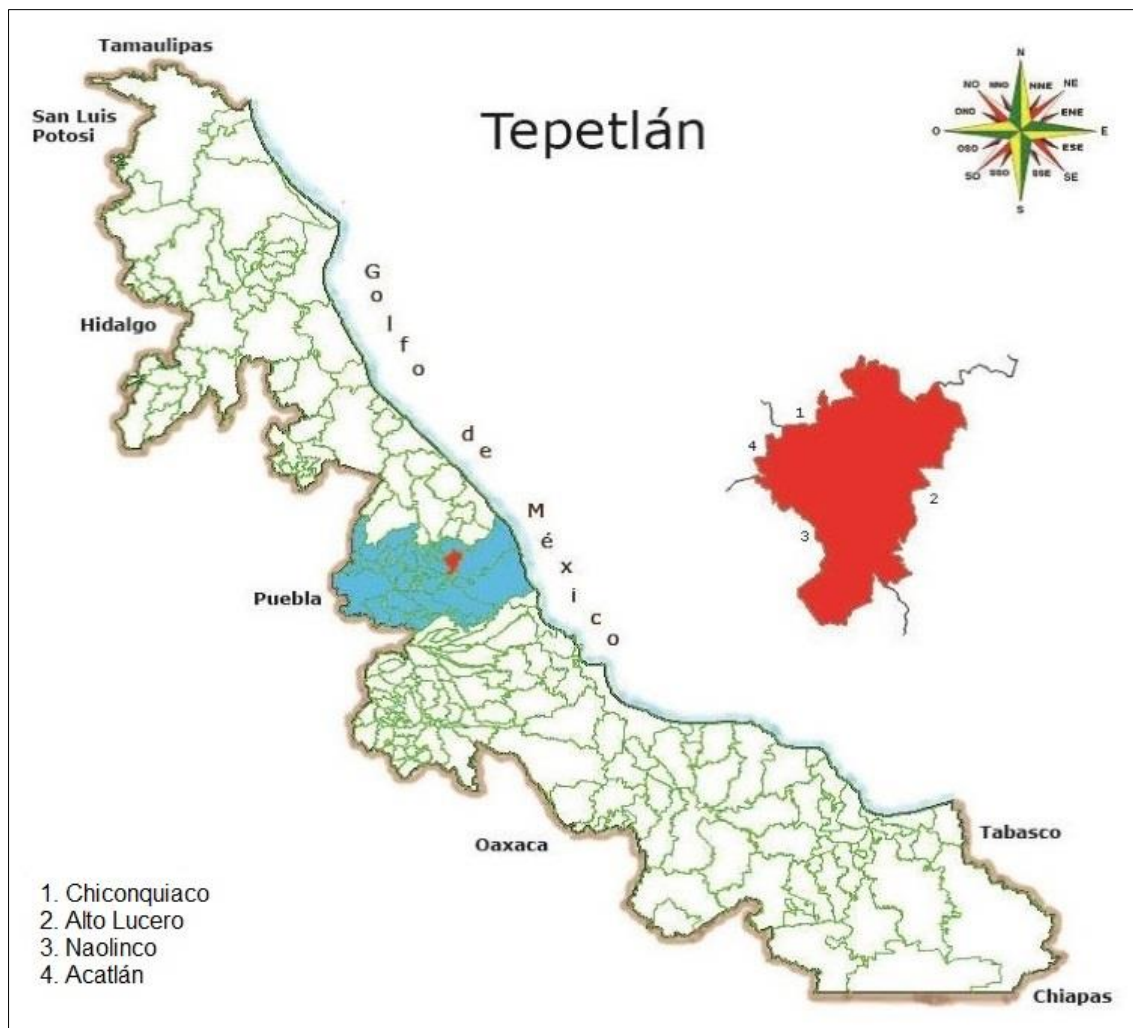
Tabla 14. Cronograma de la investigación

Etapa	Periodo
Formulación del tema de investigación	Agosto 2018-enero 2019
Diseño del trabajo de campo	Febrero 2019
Definición de las unidades de observación	Marzo 2019
Búsqueda de los informantes y ejecución de las entrevistas	Abril 2019-mayo 2019
Análisis del material	Junio 2019-julio 2019
Redacción del reporte de investigación	Agosto 2019-noviembre 2019
Revisiones	Diciembre 2019-febrero 2020

Tabla 15. Temas iniciales y emergentes

Dimensiones	Temas	Tipo
Informaciones-conocimientos	La política	Inicial
	Partidos políticos	Inicial
	Jóvenes y la política	Inicial
	Ayuntamiento (institución)	Inicial
	Iglesia y la política	Inicial
	Movilizaciones ciudadanas en Tepetlán por carencias sociales	Emergente
	Problemas y necesidades sociales de Tepetlán	Emergente
	Participación política	Emergente
Valoraciones	Procesos electorales locales	Inicial
	Administraciones municipales locales	Inicial
	Alcalde ideal	Inicial
Emociones-sentimientos	Corrupción política local	Emergente
	Hermanos Romero González	Emergente
	Individualismo social en Tepetlán	Emergente
	Desempeño de administraciones municipales locales	Emergente
Ilusiones-utopías	Pesimismo sobre Tepetlán en el futuro	Emergente
	Tepetlán en el futuro	Inicial
	Ser alcalde	Inicial

Figura 1. Tepetlán en el estado de Veracruz



Fuente: SEFIPLAN, Tepetlán, Cuadernillo Municipal 2019.

Referencias

- Agencia RTV Noticias. (14 de julio de 2019). Activan programa reforestando cuencas para rescatar cuerpos de agua. *Más noticias*. Recuperado de <http://www.masnoticias.mx/activan-programa-reforestando-cuencas-para-rescatar-cuerpos-de-agua/>
- Almond, G. (1956). Comparative political systems. *The Journal of Politics*, 3 (18), 391-409. doi.org/10.2307/2127255
- Almond, G. (1995). El estudio de la cultura política. *Estudios Políticos*, (7), 159-179. doi: 10.22201/fcpys.24484903e.1995.7.59578
- Almond, G. y Verba, S. (1963). *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Almond, G. y Verba, S. (1970). *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euramérica.
- Almond, G. y Verba, S. (1980). *The civic culture revisited. An analytic study*. Boston: Little Brown.
- Castro, P. (2005). Cultura política, comportamiento electoral y emergencia de la ciudadanía. En P. Castro (coord.). *Cultura política, participación y relaciones de poder* (pp. 169-198). México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/El Colegio Mexiquense, A. C.
- Castro, P. (2008). Imaginarios electorales en el sur del estado de México. En P. Castro (coord.), *Procesos políticos contemporáneos* (pp. 217-253). México, D. F.: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Universidad Autónoma del Estado de México/Miguel Ángel Porrúa.

- Castro, P. (2009). Cultura política y participación electoral. En P. Castro y H. Tejera (eds.), *Teoría y metodología para el estudio de la cultura, la política y el poder* (pp. 147-181). México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Castro, P. (2011). Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. *Región y Sociedad*, 50, 215-247. doi: 10.22198/rys.2011.50.a49
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2015). *Pobreza a nivel municipal 2010 y 2015*. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/consulta_pobreza_municipal.aspx
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (s. f.). *Glosario de términos en materia de análisis de la pobreza en México 2008-2018*. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>
- Cruz, H. (13 de octubre de 2010). Desbarrancó camioneta del alcalde de Tepetlán y él fallece, en Alto Tío Diego. *Al calor político*. Recuperado de <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/desbarranco-camioneta-delalcalde-de-tepetlan-y-el-fallece-en-alto-tio-diego-59561.html>
- De la Peña, G. (1996). Testimonios biográficos, cultura popular y cultura política: reflexiones metodológicas. En E. Krotz (coord.), *El estudio de la cultura política en México (perspectivas disciplinarias y actores políticos)* (pp. 389-114). México, D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México, D. F.: Gedisa.

- Giglia, A. y Winocur, R. (2002). Posibilidades y alcances de las técnicas antropológicas para el estudio de la cultura política. En R. Winocur (coord.), *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México* (pp. 7-53). México, D. F.: Instituto Federal Electoral/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Miguel Ángel Porrúa.
- González, A. (16 de marzo de 2016). Habitantes de Tepetlán bloquean la carretera Xalapa-Misantla. *Al calor político*. Recuperado de <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/habitantes-de-tepetlan-bloquean-la-carretera-misantla-xalapa-197007.html>
- González, M. (1996). Participación y cultura política en la psicología social mexicana. En E. Krotz (coord.), *El estudio de la cultura política en México (perspectivas disciplinarias y actores políticos)* (pp. 147-183). México, D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Gutiérrez, R. (1996). La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología. En E. Krotz (coord.), *El estudio de la cultura política en México (perspectivas disciplinarias y actores políticos)* (pp. 39-71). México, D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Heras, L. (2002). Cultura política: estado del arte contemporáneo. *Reflexión Política*, 4 (8), 181-191. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/110/11000812.pdf>
- Hernández, J. y Mendieta, A. (2011). Enfoques de estudio de la cultura política en México. En F. Coutiño (coord.), *Perspectivas metodológicas de la cultura política en México* (pp. 43-65). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Hernández, L. (2014). *La cultura política en la región de Perote y Las Vigas* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.ciesas.edu.mx//handle/123456789/296>

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: Mc Graw Hill-Interamericana Editores.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010a). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/consulta_pobreza_municipal.aspx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010b). *Marco Geoestadístico 2010*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825292812>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (s. f.). Tepetlán, *Enciclopedia de los municipios y las delegaciones de México*. Recuperado de <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM30veracruz/municipios/30166a.html>
- Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México, D. F.: Fontamara.
- Krotz, E. (1985). Hacia la cuarta dimensión de la cultura política. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (12-13), 121-127. Recuperado de <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/882/1035>
- Krotz, E. (1990). Antropología, elecciones y cultura política. *Revista Nueva Antropología*, 11(38), 9-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903802>
- Krotz, E. (1997). La dimensión utópica en la cultura política. En R. Winocur (coord.), *Culturas políticas a fin de siglo* (pp. 36-50). México, D. F.: Juan Pablos Editor/ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Krotz, E. (2002). La investigación sobre la cultura política en México: visión panorámica de un campo de estudio en construcción. En R. Winocur (coord.), *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México* (pp. 7-53). México, D. F.: Instituto Federal Electoral/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Miguel Ángel Porrúa.
- Kvale, S. (2014). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata/Colofón.
- Lechner, N. (1997). El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos. En R. Winocur (comp.), *Culturas políticas a fin de siglo* (pp. 15-35). México, D. F.: Juan Pablos Editor/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ley Orgánica del Municipio Libre* [Reforma publicada el 9 de octubre de 2018]. Gaceta Oficial del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. (5 de enero de 2001).
- Llera, F. J. (1997). Enfoques en el estudio de la cultura política. En P. del Castillo y I. Crespo (eds.), *Cultura política. Enfoques teóricos y análisis empíricos* (pp. 39-59). Madrid: Tirant lo Blanch.
- López, G. A. (23 de noviembre de 2012). A punto de desplomarse Casa de la Cultura en Tepetlán. *Enlace Veracruz 212*. Recuperado de <http://www.enlaceveracruz212.com.mx/index.php>
- Meneses, B. (06 de julio de 2013). Reportan irregularidades electorales en Tepetlán; piden que se retire el representante del PRI [vía correo electrónico]. *Al calor político*. Recuperado de <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/reports-irregularidades-electorales-en-tepetlan-piden-que-se-retire-a-representante-del-pri-119512.html#.XheumopXrzQ>
- Olvera, A. (2007). *Notas sobre la participación ciudadana en México desde las ópticas de las organizaciones de la sociedad civil* [Manuscrito disponible en línea]. Recuperado de <https://controlatugobierno.com/archivos/bibliografia/olvera1.pdf>

- Organismo Público Local Electoral del Estado de Veracruz. (2017). *Resultados Definitivos por Ayuntamientos Veracruz 2017*. Recuperado de <http://187.237.106.20/municipales/distritos/08>.
- Paré, L. (1972). Diseño teórico para el estudio del caciquismo actual en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 34 (2), 335-354. doi: 10.2307/3539510
- Peschard, J. (1997). *La cultura política democrática*. México, D. F.: Instituto Federal Electoral.
- Redacción. (01 de septiembre de 2011). Detiene la PGJ a 35 exediles por daño patrimonial de 156 mdp en cuenta 2009. *La Jornada*. Recuperado de http://jornadaveracruz.com.mx/Post.aspx?id=110901_130945_308
- Rivera, A. (15 de octubre de 2015). “Ya éramos muchos, y parió la abuela”. *Gobernantes*. Recuperado de <http://www.gobernantes.com/>
- Rodríguez, A. (2017). Reflexiones sobre el concepto de *cultura política* y la investigación histórica en América Latina. *Revista Historia Y MEMORIA*, (14), 205-247. doi: 10.19053/20275137.n14.2017.5820
- Romero, R. (17 de mayo de 2017). Alcaldesa de Tepetlán brinda todo su apoyo a candidato del PES a cambio de impunidad. *Nuestro País*. Recuperado de <https://joseluisgalindososa.blogspot.com>
- Romero, R. (22 de mayo de 2017a). Denuncian que alcaldesa de Tepetlán despide a trabajadores que no apoyan a “su” candidato”. *Nuestro País*. Recuperado de <https://joseluisgalindososa.blogspot.com>
- Romero, R. (22 de mayo de 2017b). Denuncian que alcaldesa de Tepetlán tiene de aviador al candidato del PES. *Nuestro País*. Recuperado de <https://joseluisgalindososa.blogspot.com>

- Romero, R. (31 de mayo de 2017). Alcaldesa de Tepetlán manda a golpear a gente que no apoya a “su” candidato. *Nuestro País*. Recuperado de <https://joseluisgalindososa.blogspot.com>
- Rosado, L. (25 de septiembre de 2015). SIOP rehabilita caminos de Acatlán y Tepetlán. *Imagen del Golfo*. Recuperado de <https://www.imagendelgolfo.mx/resumen.php?id=41090186&id=41090186>
- Rubio, M. J. y Varas, J. (2004). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (3ª ed.). Madrid: Editorial CCS.
- Sánchez, J. A. (2005). Razones para votar y no votar entre universitarios tapatíos. En P. Castro (coord.). *Cultura política, participación y relaciones de poder* (pp. 293-311). México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/El Colegio Mexiquense, A. C.
- Schneider, C. y Avenburg, K. (2015). Cultura política: un concepto atravesado por dos enfoques. *Postdata*, 21 (1), 109-131. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/522/52239303005.pdf>
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. (2017). *Servicio de información agroalimentaria y pesquera 2017*. Recuperado de <http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>
- Secretaría de Finanzas y Planeación. (2019). *Tepetlán, Cuadernillo municipal 2019*. Recuperado de http://ceieg.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2019/06/Tepetl%C3%A1n_2019.pdf
- Serrano, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios Políticos*, 34, 93-116. doi: 10.1016/j.espol.2015.05.001
- Swidler, A. (1986). Culture in action: symbols and strategies. *American sociological review*, 51 (2), 273-286. doi: 10.2307/2095521

- Tejera, H. (1996). Antropología y cultura en México. En H. Tejera (coord.), *Antropología política. Enfoques contemporáneos* (pp. 11-35). México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Plaza y Valdés Editores.
- Tejera, H. (2005). Cultura, prácticas políticas y comportamiento electoral en ciudad de México. En P. Castro (coord.). *Cultura política, participación y relaciones de poder* (pp. 199-231). México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/El Colegio Mexiquense, A. C.
- Tejera, H. (2009). Teoría y metodología para el estudio de la relación entre cultura y política. En P. Castro y H. Tejera (eds.), *Teoría y metodología para el estudio de la cultura, la política y el poder* (pp. 17-46). México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Trejo, J. A. (2005). Identidades y cultura política desde lo juvenil: una exploración etnográfica. En P. Castro (coord.). *Cultura política, participación y relaciones de poder* (pp. 233-257). México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/El Colegio Mexiquense, A. C.
- Ubaldi, N., y Giglia, R. (1997). Cultura política y elecciones en México. En R. Winocur (coord.), *Culturas políticas a fin de siglo* (pp. 200-217). México, D. F.: Juan Pablos Editor/ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Valero, C. N. (2007). *El municipio libre en el marco del federalismo mexicano. Derechos y obligaciones*. Recuperado de http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/cedip/lx/munlib_marfed_mexder.pdf
- Varela, R. (1996a). Cultura política. En H. Tejera (coord.), *Antropología política. Enfoques contemporáneos* (pp. 37-53). México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Plaza y Valdés Editores.

- Varela, R. (1996b). Los estudios sobre “cultura política” en la antropología social mexicana. En E. Krotz (coord.), *El estudio de la cultura política en México (perspectivas disciplinarias y actores políticos)* (pp. 73-145). México, D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Varela, R. (2005). Participación y cultura política. En P. Castro (coord.), *Cultura política, participación y relaciones de poder* (pp. 21-46). Zinacantepec: El Colegio Mexiquense, A. C./Universidad Autónoma de México-Iztapalapa.
- Verba, S. (1964). El estudio de la ciencia política desde la cultura política. *Revista de Estudios Políticos*, (138), 5-52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2048145.pdf>
- Villegas, J. (9 de febrero de 2009). En Tepetlán, gobierna hermano del alcalde. *Yo acuso radio*. Recuperado de <https://yoacusoradio.wordpress.com/2009/02/10/en-tepetlan-gobierna-hermano-de-alcalde/>